

# EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica **EL SIGLO MÉDICO** todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes. El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias y preferentemente por medio de libranza.

## RESÚMEN.

**SECCION DE MADRID.**—La sífilis en los animales, por el Dr. Telephe Desmartis.—Perniciosidad y gravedad de las calenturas intermitentes.—**SECCION PRACTICA.**—Estadística clínica de la Casa de Maternidad de Madrid.—**SOCIEDADES CIENTÍFICAS.**—Real Academia de medicina de Madrid.—Discurso pronunciado por el señor Martínez Molina en la sesión pública anual de 1867.—**HIDROLOGIA MEDICA.**—Contestacion al artículo del Sr. Manté, por D. Marcial Taboada.—**PRENSA MEDICA.**—De la paraplegia dolorosa y trombosis arterial en la caquexia cancerosa.—Algunas reflexiones sobre la terapéutica del catarro bronquial y nuevo tratamiento de esta afeccion.—**PARTE OFICIAL.**—Sanidad militar. Reales órdenes.—Sanidad de la Armada. Reales órdenes.—Real Academia de medicina de Madrid. Sesión literaria del 14 de Febrero de 1867.—**MONTE-PIO FACULTATIVO.**—**CRONICA.**—Esfafeta de los partidos.—**VACANTES.**—**ANUNCIOS.**—**FOLLETIN.**

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente, si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números, espresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladan de domicilio, deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid, se les llevará el recibo á sus casas.

Con motivo de la dificultad que se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripción por cualquiera de los siguientes medios:

1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Gerónima, 14, principal.

2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.

3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.

4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas: medio único de responder la Administración de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

Para regularizar las operaciones de la Administración, no se enviarán más números que hasta el día en que termine cada abono, exceptuando á los profesores que ya tienen dado aviso anticipadamente para que no se les deje de considerar como suscritores indefinidos.

Las colecciones de **EL SIGLO MEDICO** están de venta en la Redaccion, calle de la Concepcion Gerónima, número XIV.

mero 14, cuarto principal, á razon de 40 rs. tomo en Madrid; y por el correo, franco de porte, 50 para las provincias, 70 para el extranjero, 80 para Ultramar, y 100 para Filipinas, remitiendo directamente su importe al Director-Administrador.

La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á la una.

MADRID 17 DE MARZO DE 1867.

LA SÍFILIS EN LOS ANIMALES POR EL DR. TELEPHE DESMARTIS.

Hé aquí lo que sobre este asunto nos comunica nuestro laborioso comprofesor de Burdeos.

Héme ocupado, como el Sr. AUZIAS TURENNE, en inocular la sífilis á los animales, habiendo sido las especies zoológicas por mí elegidas para la esperimentacion, el mono, el gato, el perro y el cabiel, y tengo la suerte de encontrarme en comunión de ideas con mi sábio colega de Paris. Ya en 1850 (1) publiqué en mi tesis inaugural lo siguiente:

«Se cree generalmente que la sífilis es propia y esclusiva del hombre; sin embargo, hay ejemplos de toros que infestaban á las vacas á quienes cubrían. También se ven con frecuencia perros afectados de blenorragia; la inoculación sirve también para ilustrar la cuestion, y á pesar de lo que se ha dicho para poner en duda los resultados de la inoculación de la sífilis en los animales, yo puedo asegurar que el hecho es cierto; solo, que lo mismo que en el hombre, hay entre los animales individuos de idiosincrasia contraria y que son rebeldes á la sífilis. Cuando yo hacia mis esperimentos sobre la inoculación, tenia una perra jóven, á la que procuraba garantir de la infeccion; pues bien, esta perrita contrajo la sífilis por haber retozado, como suelen hacer los animales, con un gato á quien yo habia inoculado el virus. Una blenorragia y gran número de pústulas aparecieron en el vientre; al poco tiempo se declaró una

(1) Essai sur la Therapeutique de la syphilis avec quelques maladies veneriennes.



especie de alopecia y se cayó el pelo, dejando en la piel placas enteramente al descubierto.

»Algunos perros, en quienes habia impregnado la mucosa de las partes sexuales con virus sífilítico, en quienes habia inoculado este mismo virus, no tardaron en verse afectados de adenitis inguinal. He podido comprobar igualmente, que el contagio blenorragico es perfectamente trasmisible á la conjuntiva del perro y del gato.

»Las liebres se hallan tambien sujetas á esta enfermedad venérea, espontánea en la raza leporina, y de la cual nos ocupamos en el periódico de Madrid EL SIGLO MÉDICO (1).

»De todos estos hechos parece resultar, que los accidentes venéreos son menos peligrosos que en el hombre.

»¿No podia hallarse en la inoculacion de la sífilis de los animales la dichosa profilaxis de las enfermedades venéreas que diezman á la humanidad?

»Ya se ha observado que la sífilis preserva del cólera, y como prueba, diré que los hospitales especiales que albergan en su seno víctimas de la Vénus, no han podido registrar ni un solo caso de cólera, ni de accidentes coleriformes en las épocas de epidemias.

»¡Ojalá que este medio profiláctico pueda preservar á un mismo tiempo de las *lues veneris* y del cólera!

»En mi modo de ver, los tres contagios venéreos, la sífilis, la blenorragia y las vejetaciones,

(1) Año de 1861, p. 590.

## FOLLETIN.

### CARTAS MÉDICAS.

EL BACHILLER SIMPLICIO AL DOCTOR MAGNUS.

Gracias, mi querido doctor. Apenas llego á la corte, me encuentro con el nombramiento de bibliotecario particular del Sr. D. Buenaventura Fortuny, y con la asignacion suficiente para atender á mis necesidades. Al momento adiviné la mano que me prestaba tan impensado beneficio, y añadí esta nueva deuda al cargo de mi gratitud...

¿Quiere V. que le hable con la franqueza que acostumbro? Me parece que al final de su última carta hay un poco de esa atrabilis, que quisiera V. descartar de la economía de la ciencia. ¿Es posible que el periodismo científico sea tal como V. le pinta? ¿No tendrá V. que acusarse de haber cargado un poco la mano en las tintas oscuras?

No quisiera contrariar á V.; pero le conozco demasiado para dudar que admitirá con benovolencia mis observaciones, y que con ellas y sin ellas, será el primero que reconozca cualquier defecto en que haya podido incurrir.

Diré, pues, que parece providencial, que en la misma carta en que pinta V. con vivos colores el vicio del pesimismo, haya dado á su vez quien tal escribe el ejemplo

no son en manera alguna enfermedades exclusivas del hombre.»

Hasta aquí el Sr. DESMARTIS. Ahora, si nosotros hemos de manifestar lo que pensamos en virtud de los datos suministrados por la esperiencia, acerca de algunos puntos de los que toca nuestro ilustrado colega, diremos, que en lo que se refiere á la inmunidad para el cólera de las personas afectadas de sífilis, no hay exactitud en lo que afirma el Sr. DESMARTIS. En el hospital de San Juan de Dios de esta corte, hemos visto individuos afectados de sífilis (y por eso estaban allí), que fueron atacados del cólera unos y de síntomas coleriformes otros, en términos de haber sucumbido algunos; y en la última invasion epidémica asistimos á un individuo, que habia padecido sífilis en sus formas más avanzadas, y sin embargo, sucumbió de un ataque de cólera de los más caracterizados. ¿Y qué médico habrá que no pueda referir algun caso análogo? No comprendemos, pues, el fundamento de la asercion del Sr. DESMARTIS, ó por lo menos, no creemos que tenga sino una importancia relativa.

En cuanto á la inoculacion de la sífilis de los animales al hombre, no nos esplicamos el misterio que pudiera encerrar el paso por semejante aduana. Tanto valdria la inoculacion de hombre á hombre, y sobre esto ya sabemos á qué atenernos, despues de lo que han enseñado los diferentes ensayos de sifilizacion.

C. S.

de ser pesimista. El gusto literario de nuestra época en general, y en particular de nuestra España, no debe hallarse tan estragado y corrompido como V. supone. Pero reconozco como exactos los síntomas de corrupcion en que se ha fijado, y me parece bueno el cuadro, aunque se refiera solo á una escena del gran drama de la actualidad. ¿No debe, por otra parte, el artista, poetizar un poco la realidad, hasta en lo malo, dando así carácter á sus obras?

Por lo demás, la predicacion de V. no sé si me hubiera curado por sí sola de mi precoz manía de escribir; pero lo que viene á ser lo mismo, ha quedado, por ahora, sin objeto. Desde que me he visto con una colocacion que me absorberá algun tiempo, he aplazado la idea del periódico.

Lo que sí he hecho en cuanto he llegado á la corte, ha sido correr á la Facultad de medicina, para matricularme en el mayor número de asignaturas posible. Pero aquí entra, mi querido amigo, lo más particular, lo que me ha llenado de asombro, y lo que necesito comunicar á usted para reponerme un poco de mi sorpresa.

Imposible parece, que la enseñanza y el estudio profesional hayan progresado tanto en Madrid, en el poco tiempo que yo he estado ausente. ¡Qué aficion á experimentar, á reconocerlo todo prácticamente, á profundizar las análisis, á mejorar y perfeccionar indefinidamente los inven-



PERNICIOSIDAD Y GRAVEDAD DE LAS CALENTURAS  
INTERMITENTES.

¿Me será permitido, mis amigos Señores Directores y Redactores de EL SIGLO MÉDICO, terciar en el amistoso y noble debate que en la M. I. Academia de medicina de Madrid sostuvieron dos de mis amigos y muy distinguidos miembros de ese alto Cuerpo, sobre la palabra *perniciosa*, aplicada á las intermitentes? No se vaya á creer, que yo, el último de mis profesores, me haya propuesto, ni presumido siquiera, dar la menor luz ni ilustrar á ninguno de ambos sostenedores, quienes la tienen de sobra para darme á mí; solo trato de manifestar lisa y llanamente, como acostumbro, y sin pretension alguna, mi particular opinion.

Es muy cierto, que si hay confusion en las ideas, es porque hay poca claridad en las palabras, y por mi parte añadiré: hay hechos, que si no imposibles, es muy difícil fijarlos y determinarlos con exactitud por medio de la palabra, porque se escapan á nuestras indagaciones y sagacidad muchas ó algunas circunstancias que concurren á su produccion y manifestacion. De aquí resulta, á mi ver, la divergencia en clasificar un mismo hecho, que se nota en personas de sábio y delicado criterio. El hecho es conocido por ambos en su sér, en su fondo, revelado por su modo ó por su forma; mas al haberle de dar un predicado, una calificacion, desaparece con frecuencia esa unanimidad que hubo en el conocimiento. ¿Por qué? Por esos diversos matices que afecta el hecho, y por faltar una regla fija que determine de una manera precisa los caracteres que deben acompañarle para darle tal ó cual epíteto. Y esto que á primera vista puede parecer un defecto absoluto, es al contrario una favorable circunstancia algunas veces, no siempre; porque si todos los caracteres ó modos de sér de las cosas fuesen invariables y fijos, no habria discu-

tos modernos! No son ya palabras las que vuelan por el aire, respecto de estos puntos, sino obras, y obras admirables, las que se ostentan en los laboratorios, en los anfiteatros, en las clínicas. ¿Es que ya se cultiva la ciencia solo por saber, ó es que ya el saber vale dinero ó reporta, al menos, premios y consideraciones?

Sea como quiera, es lo cierto, que hoy todo el mundo hace algo más que su estricto deber; se consagra con ardor al estudio, y de aquí nace una perpétua renovacion ó revivificacion de todo lo ya consignado en la ciencia, y no pocas formas nuevas y adelantamientos, que dan á las tareas universitarias y científicas una apariencia de vida y animacion inesplicables.

Es de ver aquella juventud estudiosa, que no tiene más aficion que los libros y los anfiteatros, dirigida por maestros que dia y noche se ocupan en la enseñanza teórica y práctica. Las Academias, oficiales y libres no pueden discutir los infinitos asuntos que llaman su atencion; en una palabra, hay plétora de ciencia, exhuberancia de movimiento constitutivo de la medicina.

El nuevo palacio de las clínicas es magnífico: apenas salen de él los profesores, atentos á investigar los secretos de la vida enferma, descontentos siempre de lo que saben y deseosos de aprender más. Todo se aprovecha allí, se escribe, se cuenta, se dibuja, se fotografía, se estereotipa, se modela, se esculpe; todo se analiza por medio de los

sion, y no saltarian esas chispas de luz que ella arroja sacándolas de un punto que no aparece ante la intuicion. Me parece que la palabra *perniciosa* aplicada á las intermitentes se halla en ese caso. ¿Qué se entiende por pernicioso? Segun el diccionario de la Academia, con poca diferencia el de Dominguez y el etimológico del distinguido Sr. Monlau, todo lo que es sumamente nocivo, gravemente dañoso ó perjudicial. Si tomamos este adjetivo para las intermitentes, y buscamos su definicion, encontraremos en Grisolle: son aquellas que por su *gravedad* y la rapidez en su curso, pueden terminar con la muerte durante algun acceso. Más adelante añade: raro es ver calenturas perniciosas fuera de los países pantanosos. En Gintrac nada hemos sabido encontrar. (No me es posible registrar más autores, porque aun los tengo en Tortosa.)—Sea como fuere, siempre tendremos que *pernicioso*, espresa el más alto grado de gravedad, y con todo, en la mente de todo médico representa un *quid*, un algo más que simple gravedad por mucha que esta sea, y ese *quid* lo revela un poco Grisolle, al decir que es raro ver calenturas perniciosas fuera de los países pantanosos; y sin embargo, de su definicion solo se infiere, que el ser pernicioso una intermitente consiste en ser muy grave y poder acabar pronto con la vida del paciente en un acceso, cuyo resultado lo puede dar, y lo dá en efecto, una enfermedad cualquiera que solo sea grave: entonces, entre suma gravedad y perniciosidad no hay ninguna diferencia, y siendo así, faltaria la razon de divergencia entre dos ó más profesores que en presencia de una intermitente alarmante quisiesen ver, uno naturaleza pernicioso, y solamente grave otro. Hagámonos cargo ahora del correctivo que el espresado autor pone á su definicion. «Es raro ver intermitentes perniciosas fuera de los países pantanosos.» Ese correctivo nos parece incompleto, si la perniciosidad es algo más que la grave-

sentidos, solos y armados con los auxilios físicos; todo se desmenuza y somete á la química. Se propende con ardor á fijar *el objeto médico*, sin olvidar por eso jamás, que es un objeto que pasa sobre un *sugeto* impenetrable, libre, espontáneo y necesario en su libertad y espontaneidad.

Los laboratorios anatómicos y fisiológicos son lo más rico y bien dispuesto que yo hubiera podido imaginar: allí se multiplican los ensayos, y se agolpan los estudiantes á presenciarlos. Con el mismo espíritu que en las clínicas, se prosiguen en ellos las investigaciones prácticas; y me han asegurado, que no bajan de seis volúmenes diarios los que se publican, por término medio, como consecuencia natural de esta actividad científica.

La Real Academia de medicina de Madrid no está convenientemente alojada, en razon de nuestros apuros económicos; pero todo lo suple la asombrosa animacion que en ella reina, merced á la abundancia de materiales que se le suministran.

¡Dichosa edad la nuestra, en que ha llegado á reconocerse, al menos por la clase médica, que la fuente de todo bien material, y aun moral, es el trabajo, la aplicacion asidua, el espíritu de vida encarnado por las generaciones en la obra de los siglos! ¡Trabajo! Tú solo eres fecundo, y bien dirigido, das movimiento á una prole robusta, numerosa, feliz. No eres solamente un *medio*, sino tambien el *fin*; mientras te sostienes sin fatiga, das expansion



dad y se debe á una causa *sui generis* como creemos; entonces debiera decirse *nunca* en vez de *raro*. Y no obstante, comprendemos la exactitud de la palabra *raro*; esto es, que alguna vez se ven intermitentes perniciosas en lugares apartados de focos pantanosos pútridos; porque concebimos muy bien, no que las perniciosas se produzcan bajo la influencia de una causa comun y trivial, sino que las emanaciones pueden ser trasportadas á largas distancias de los pantanos, y afectar á uno ó más individuos que las hayan respirado, con gran sorpresa del médico y del enfermo, porque ambos creen estar la localidad muy libre de la llegada de aquellos malignos effluvios. Ahora bien, ¿los casos presentados por los ilustrados Sres. Seco y Benabente están comprendidos en esa categoría? En nuestro concepto, pueden y no pueden; y segun la decision que se adopte, queda resuelta la cuestion de gravedad, ó de perniciosidad, si como espero, convienen dichos Señores conmigo en las razones que luego espondré sobre la diferencia de aplicacion de ambos términos. Pueden, pues, estar comprendidos, si hubo un effluvio producto de descomposicion que fuese á propósito para producir dichos estados patológicos, en cuyo caso hubo *perniciosidad*; y esta circunstancia la sospecho más en la observacion presentada por mi amigo el Sr. Benabente, pues que pudo haber en el canal algun producto de fuerte descomposicion orgánica: no diré otro tanto de la presentada por el Sr. Seco, porque ignoro la topografía médica de Vallcas. Pudo no haber perniciosidad y solo gravedad, si faltó esa causa. Ocurre ahora. ¿Cómo distinguiremos por sola la observacion en una intermitente alarmante esas dos circunstancias?

Tenemos un enfermo ante nosotros, que presenta un acceso de intermitente con coma, delirio, convulsiones, adinamia, algidez, etc., etc.; síntomas todos que nos hacen temer fundadamente por su vida. Nuestra primera idea es: ¿hay aquí gravedad ó perniciosidad? ¿Quién

y alegría, y cuando cesas oportunamente, el descanso y la tranquilidad; la almohada que tú preparas, es de suavísima seda y de perfume delicioso; cuando la del avaro, la del magnate, la de todos, en fin, los que quieren los fines y desdeñan los medios, es de punzantes espinas. Dios trabajó tambien, porque crear es trabajar, y descansó el último dia. Trabajar es parecerse á Dios; es crear en cierto modo como él; es reformar la esterioridad y el pensamiento; es hacer brotar donde quiera, en el mármol, en el bronce, en el papel, en toda materia bruta, en el cuerpo y en el espíritu, la aromática flor de la belleza, de la utilidad y del saber. Esto es conseguir todo lo más grande y sublime que puede apetecerse, y ¡de cuán sencilla manera! y ¡cuán injustamente calumniada!

Perdone V. mi entusiasmo, querido doctor, y convenga conmigo en que es justificado. En vez de amargas decepciones, me encuentro esta vez con una realidad esplendorosa. Voy á trabajar tambien, á tomar una parte en esta tarea colectiva, pero con un fruto inmensamente mayor que si trabajara aislado. Los materiales que me apropio estarán asimilados ya, serán orgánicos; no tendré que someter á mi digestion intelectual productos leñosos, minerales, refractarios; el calor que me rodea, el aire vivificador que respiro, me impulsarán rápidamente, y nada

y qué es capaz de decidirlo? Los mismos síntomas, así pueden ser perniciosos como solamente graves. Entonces, en mi concepto hay netesidad de remontarnos á las causas, á investigarlas en cuanto podamos. ¿Descubrimos ó podemos con razon sospechar la influencia de alguna fuerte emanacion pantanosa más ó menos próxima? Pues habrá *perniciosidad*. ¿No la podemos descubrir ni remotamente sospechar? Para nosotros no habria más que gravedad, gravedad peligrosa, muy peligrosa; pero que, francamente, nos daria más esperanzas de curacion que si sospecháramos la accion de un agente deletéreo. Es cierto que estas indagaciones no influyen en el fondo del plan terapéutico; pero pueden influir en ciertas modificaciones de actividad ó de insistencia, ó de dosis y en algunas otras consideraciones en el ánimo del médico, é influyen positivamente en el pronóstico, que no es cosa de poca monta.—Luego en tu modo de apreciar esta diferencia, se me dirá, entra la necesidad de existir un effluvio putrefacto productor de la perniciosidad. Con efecto, responderé sin vacilar. No se me oculta la gran dificultad de hallar esta causa: *felix qui potuit rerum cognoscere causas*. Es muy cierto; pero debemos tambien hacer siempre y siempre, todo lo posible para encontrarlas, si no queremos representar el triste papel de rutinarios. Y cuando no pudiese satisfacer mi afán despues de haber apurado todos los medios sin poder hallar ni probabilidad de ese effluvio, quedaria tranquila mi conciencia con la palabra *gravedad*. Así quedamos tranquilos todos los profesores ante una intensa pulmonía que en poco tiempo acaba con el enfermo, ó una apoplejía, de cuyo primer ataque no dispierta, ó de un tifo que lo conduce á la tumba, sin que nos ocurra la palabra *perniciosidad* en ninguno de esos casos, á no ser que nos conste, ó sospechemos que en el tifo ha obrado algun gas deletéreo, effluvio de putrefaccion animal, etc., es decir, un *quid* especial. Si así se conviniese, se acabarían las disputas, que por más que

me será más fácil que contribuir de algun modo al movimiento mismo que recibo.

¡Sublime espectáculo que correspondia á la ciencia de la vida dar á todas sus hermanas, que se ha dado ya en otras afortunadas naciones, y que, reproducido en España, colma todos mis deseos! Venga V. pronto á participar de mi dicha, y nada tendrá que pedir al cielo su reconocido discípulo,

EL BACHILLER SIMPLICIO.

P. S. ¡Qué fatalidad! Era un sueño. Me dormí con la pluma en la mano al empezar esta carta, y vine á concluir en medio de un sonambulismo singular. Tuve un sueño, como el ciego que creia haber recobrado la vista. Y sin embargo, ¿no seria posible? ¿Qué nos falta más que un poco de voluntad particular y colectiva? Bien conozco que todas las cosas están relacionadas, y que para prosperar y florecer la medicina en España, como en pueblos más afortunados, se necesitaria el apoyo de la prosperidad comun. ¿Hacemos, sin embargo, todo lo que podemos?.... Prudente será dudarlo.

Ya que, despierto ó soñando, he escrito esta carta, no quiero romperla. Nadie ha de verla más que V., y bien puedo confiar mis sueños á quien conoce mis más secretos pensamientos.



se diga no son sinó de palabra, no dejan de trascender á las ideas, á los juicios, y en cierto modo hasta á la conducta facultativa.—Segun esto, se me podrá replicar, hay calenturas intermitentes que no se deben á efluvios pantanosos.—Ninguna duda me cabe á pesar de las aserciones del Sr. Trousseau en su *Clinica médica*, y de otros autores; pero en obsequio de la verdad, abrigo la más íntima convicción de que son el menor número, de que la gran mayoría, graves ó no graves, son producidas por esa causa. Mas aunque no se admitan intermitentes sin emanacion prévia, queda en pié mi opinion, todo lo más ligeramente modificada; pues que las emanaciones, como todos los agentes de la naturaleza, son varias, ya en esencia, ya en intensidad; y todo médico conoce la diferencia de localidades pantanosas, que en unas son perniciosas casi todas las intermitentes que se producen, mientras en otras son muy pocas las que se observan; cuya diferencia no puede provenir sino de la diferencia en la intensidad miasmática palúdica, á lo cual no dudo contribuyan ciertas circunstancias topográficas, y otras higiénicas individuales ó generales. ¿Quién podría dudar que los efluvios que despiden un pantano de aguas corrompidas, encharcadas de mucho tiempo, son más maléficos que los de otro reciente, ó cuyas aguas no han sufrido aun una completa corrupcion? En este caso tendria yo por perniciosas las intermitentes alarmantes procedentes del primer pantano, y por graves ó menos perniciosas, si se quiere, á las del segundo, sin que por eso negase á estas la fuerza de poder causar la muerte, no acudiendo á tiempo con energía, como tampoco la niego á las graves sin efluvios. Recuerdo que en Tortosa se me ofrecieron dos casos; uno en J. C., sastre, el cual hacia dos años que no podia sino con mucha pena, ejercer su oficio, por estar paralizado de todo el lado izquierdo, á consecuencia de una apoplejía. Llámame apresuradamente cierto dia, y le encuentro con todos los síntomas de una fuerte congestion apoplética; dispongo una abundante sangría, y seis horas despues estaba completamente bien, salva su antigua parálisis. Al dia siguiente y á la misma hora, reaparece el ataque, idéntico al primero. No le sangré; le apliqué buen número de sinapismos, y á las cuatro horas recobró el conocimiento quedando bien como el dia anterior. Le prescribo la quinina á fuertes dosis, y al otro dia no sintió más que ligeros vahidos; seguí por unos dias con el antitípico y no hubo más accesos.—El otro caso fué en una jóven, el cual se presentó con síntomas neumónicos muy pronunciados; dispúsele tambien una sangría; dispase todo á las tres ó cinco horas, quedando como buena; repiten los síntomas al dia siguiente á la propia hora; le administro la quinina, pasado el acceso que duró unas ocho horas: ya no apareció otro. Es de advertir, que entonces no habia en la ciudad ni una intermitente, y ambas personas rara vez salian de casa y observaban un régimen ejemplar. Yo no me atreveria á afirmar que hubiera perniciosidad en ninguno de los dos casos, solo si gravedad, y gravedad suma. ¿A qué se debieron? La jóven habia pasado dos dias antes, de un cuarto muy caliente á otro frio, que tenia un balcon abierto, y al mo-

mento se sintió resfriada, pero sin hacer caso y sin oponerle más que su habitual recogimiento. ¿A qué se debieron, pues?—No lo sé; pero me guardaria de atribuirlos á la accion de ninguna emanacion pantanosa ó palúdica, porque me fuera imposible probarlo; seria una asercion gratuita.—En el año 48, si no me engaño, cuyo otoño fué muy lluvioso, hubo una *peste* de intermitentes, especialmente en los marineros, los cuales las pillaban al pasar, á su entrada en el Ebro, por delante de aguas recientemente encharcadas, y no observé ningun caso que ofreciese la menor gravedad.

Tales son las reflexiones que me ha sugerido la discusion habida en la Academia de medicina de Madrid, sin ninguna intencion ni pretension de ninguna especie. Mis comprofesores las apreciarán en lo que valgan, si valen algo.

Gerona 10 de Enero de 1867.

FRANCISCO CASTELLVÍ Y PALLARÉS.

## SECCION PRÁCTICA.

### ESTADÍSTICA CLÍNICA

de la Casa de Maternidad de Madrid, desde su instalacion en 1.º de Enero de 1860 hasta 31 de Junio de 1865, á cargo de los profesores D. Gerónimo Blasco, D. Manuel Aguirre y D. José Maenza, formulada 6 redactada por el segundo.

(Continuacion) (1).

OBSERVACION 3.ª *Presentacion de tronco, salida de brazo izquierdo fuera de la vulva: version con buen resultado para la madre.*

N.º 23. Remedios, ingresó el 3 de Junio del 64, 24 años, soltera, multipara, de la provincia de Valencia, linfática, medianamente conformada, menstruó á los 14 años, y la última vez á principios de Setiembre; habia estado opilada en dos ocasiones por algun tiempo, habiendo hecho uso de las preparaciones ferruginosas para curarse; tenia cierta propension á padecer ronqueras, con incomodidad en la parte superior del esternon hacia el hoyo de la garganta, segun su espresion, ó como si digéramos, en el sitio correspondiente á la bifurcacion bronquial. Durante este embarazo, la habia molestado dicha ronquera, quedando casi afónica en los últimos meses del embarazo y con algo de tos. La circunstancia de ignorar su familia el estado en que se encontraba, habia obligado á esta acogida á permanecer todo el embarazo con el pecho y el vientre muy comprimidos por un fuerte y largo corsé, acompañado de su correspondiente ballena, elegida *ad hoc*. Llegó el 18 de Junio, y amaneció con dolores, siguiendo estos con más ó menos intensidad y frecuencia todo el dia y la noche; á la madrugada del siguiente arreciaron éstos, rompiéndose en uno de ellos la bolsa amniótica y dando salida á un líquido turbio y de mal olor; al cabo de algunos cuantos dolores más, la mano izquierda asomaba al través de la abertura vulvar.

Era precisamente la hora de la visita, y se acudió en seguida á su socorro.

Reconocióse la presencia del brazo izquierdo (de un color lívido subido, y con cierta blandura en los tejidos) que se hallaba fuera del útero, en contacto su articulacion humero-cubital con el borde circular del cuello. Se la trasladó en el acto á la cama, y colocada en la posicion conveniente, se procedió á la version podálica, puesto que el cuello uterino se hallaba delgado, flexible y dilatado;

(1) Véase el número 687.



el parto no podía terminarse por las solas fuerzas naturales, y la operacion reclamada no debía ser otra que la version. Una vez la mano derecha del operador dentro de la matriz, felizmente y sin grandes obstáculos, despues de haber retenido lo necesario el brazo de la criatura, y fijádole con un lazo á la muñeca, se hizo dueña de los dos piés, cuyos talones estaban en contacto, logrando al poco tiempo colocarlos fuera de la vulva: siguieron á este los demás tiempos de la operacion, llevando las tracciones en armonía con los esfuerzos de la matriz, hasta terminarla sin accidente alguno que exija mencionarse: la placenta salió por sí sola despues de algunos minutos de descanso, sin otro requisito que algunas tracciones ejercidas sobre el cordon en la direccion conveniente. La criatura, segun el estado de descomposicion en que se hallaba, daba á entender que su muerte databa de tres á cuatro dias. El puerperio no salió de su marcha ordinaria, y la madre sin novedad hasta entonces particular, pidió el alta que le fué concedida al sétimo dia.

*Reflexiones.* En el caso presente, si bien puedo referir un hecho de operacion manual, no ofrece particularidad alguna que le separe de todos los demás que la exigen por no venir acompañado de accidente alguno grave, ni extraordinario, que complicara su necesidad. Pero ya que la operacion como medida indispensable se preste á pocas consideraciones para el estudio, en cambio la parte etiológica merece ser examinada. Una mujer linfática, clorótica, con un padecimiento crónico en la entrada de las vias respiratorias, que podia clasificarse de una laringo-bronquitis de un sello especial, la cual es muy posible que fuera el germen de una tisis laringea, y que además ejerció una compresion fuerte y continuada sobre el producto de la concepcion, por medio de un corsé con todas las reglas para el objeto; reúne por cierto, condiciones bien desfavorables para el desarrollo conveniente de la criatura, y no solo desfavorables, si es que muy abonadas para producir su muerte, como aconteció: Es indudable que la razon que existe para que en las casas de Maternidad sea proporcionalmente mayor el número de criaturas muertas en el claustro materno, que en la práctica particular, se funda en las compresiones, maniobras y brebajes, que se emplean por muchas de las que en ellas ingresan, la mayor parte solteras, y por tanto interesadas en ocultar su deslíz de ese modo tan repugnante como criminal. Ahora bien, admitidas dichas causas, como determinantes, el mayor número de veces, de la muerte del nuevo sér, ¿podrá influir la pérdida de su vida en la presentacion viciosa ó desfavorable? Sin embargo de que el parto se verifique por la sola accion de los órganos de la madre, sin que en él tenga parte alguna activa la criatura, ¿no es posible que la inaccion característica de la muerte contribuya mucho á las presentaciones no naturales?

¿Y en el caso presente, no pudo el uso continuado del corsé, oponerse á la evolucion natural completa?

Yo no me atreveré á dar una solucion satisfactoria; pero sí diré, que en la mayoría de las posiciones inconvenientes, la criatura nace muerta; y no se diga que se debe siempre á la tardanza y á las maniobras necesarias para salir del paso; porque lo que acontece con más frecuencia, si se examina bien la criatura, es que su muerte data de época más anterior á la de haberse iniciado el parto. Nada diré por último de la facilidad relativa en esta version, que no esté al alcance de mis lectores: como regla general, aun cuando como todas tenga sus excepciones, ya se ha dicho que la circunstancia de poderse aprovechar la ocasion inmediata á la rotura de la bolsa amniótica, lo cual no puede hacerse siempre, contribuye á la prontitud del éxito, porque cuando vertidas las aguas pasa tiempo para que la matriz se rehaga sobre el producto, las dificultades de la operacion aumentan en razon directa del tiempo trascurrido.

(Se continuará.)

## SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

### REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR MARTINEZ MOLINA EN LA SESION PÚBLICA ANUAL DE 1867.

(Continuacion) (1).

EMBRIOGENIA, ANATOMÍA COMPARADA, ANATOMÍA ANORMAL (TERATOLOGÍA).

Acaso sorprenda que encierre bajo una llave tres ciencias, al parecer tan distintas y apartadas, como lo están el embrión humano, el irracional y el monstruo; pero si se considera que los procedimientos que emplea la naturaleza para el desarrollo de los seres orgánicos son idénticos; si se observa, como no puede menos de notarse con asombro, que en las organizaciones superiores se encierran virtualmente las inferiores; si convenimos en que la naturaleza bosqueja en las clases inferiores lo que perfecciona en las superiores; si es cierto que los animales nos ofrecen un análisis de la organizacion humana, y que la embriogenia es la síntesis de esta misma organizacion; si consideramos que muchos tipos, permanentes en la escala de los seres inferiores, representan los estados transitorios y fugitivos de otros seres superiores; si atendemos, por último, á que muchas aberraciones de los seres superiores son precisamente los estados normales de seres inferiores, y que muchas cuestiones teratológicas, por no decir todas, no pueden resolverse de otro modo que por el criterio de la embriogenia, se me perdonará que haya confundido tres ciencias tan íntimamente relacionadas, y que anuncie algunas verdades, que siempre se oyen con agrado por los aficionados á sorprender los procedimientos de la naturaleza.

Hé aquí, en primer lugar, algunos hechos que atestiguan la concordancia de las tres ramas anatómicas enunciadadas, y que enseñan la unidad de los procedimientos de la naturaleza para la construccion de la organizacion humana y la de los seres que le son inferiores.

El corazon es uno de los órganos que mejor se han estudiado, desde el momento que aparece hasta su desarrollo perfecto. Hoy se sabe que sus anomalías, ó son reproduccion de sus estados transitorios, ó copias exactas de los estados permanentes y normales de animales de las clases inferiores. Muy complicado este órgano en el hombre, los mamíferos y las aves, se descompone en los reptiles, los peces, los crustáceos, los moluscos, los anélidos y los insectos. Degradándose sucesivamente, acaba por ser en los anélidos, en los insectos y en algunos crustáceos, un conducto recto ó curvo y de estructura muscular muy dudosa. En cada peldaño de la escala zoológica pierde este órgano una parte de sus perfecciones ó una pincelada de su estructura más elevada. Las cuatro cavidades independientes quedan reducidas á tres, éstas á dos, y por último, una sola cavidad recoge y envía el líquido nutricio á todas las partes del cuerpo. Pues este análisis, esta anatomía del corazon, que nos ofrece hecha la naturaleza en la série zoológica, se convierte en síntesis y en composicion en la embriogenia humana. No parece sino que los elementos cardiacos esparcidos por el campo zoológico, siquiera estén clasificados con orden admirable, son llamados todos á componer un corazon más perfecto, más complicado, y por un procedimiento inverso, tan metódico y gradual como el empleado para la descomposicion. En efecto; el corazon empieza en el embrión bajo la forma de un conducto casi recto al principio, despues curvo, correspondiendo exactamente su forma y estructura al corazon de los insectos, de los anélidos y de algunos crustáceos branquiopodos. En un segundo tiempo de formacion, se dibujan las aurículas sobre el conducto cardiaco, hay tres cavidades distintas; un ventrículo en el centro y á los lados las aurículas, cuya disposicion se encuentra en los moluscos acéfalos. En seguida se reúnen las aurículas, resultando de las dos cavidades una sola con un solo ventrículo, y este es el corazon de los moluscos cefalados. Pero el corazon de los vertebrados no se limita á reproducir estas disposiciones del centro cir-

(1) Véase el núm. 688.



culatorio de los invertebrados; ha de recorrer otras etapas que le han de conducir al tipo supremo: continuando el desarrollo, la bolsa única auricular se divide en dos cavidades por la interposicion de un tabique medio, y según sea este más ó menos completo, así representará el de ciertos peces y el de algunos reptiles. Por último, el único ventrículo se dualiza, y las diferentes fases fugitivas del tabique divisorio repiten la disposición permanente de los ventrículos en algunos ofidios.

Se vé, pues, que estudiando la embriogenia y la anatomía comparada del corazón, cada fase, cada época de formación de este órgano en los vertebrados superiores, le añade lo que le hizo perder la degradación al descender en organizaciones inferiores, y que cada estado transitorio en los seres superiores, tiene su representante permanente en los seres inferiores.

Otro hecho digno de llamar la atención es que siempre que un órgano se encuentra fraccionado en el embrión humano, podemos estar seguros de encontrarle fraccionado también ó múltiple en otros animales adultos.

El cráneo del feto, cuajado de puntos óseos durante la época de su desarrollo, nos recuerda la multitud de piezas de que está compuesta esta caja ósea en los peces; las varias piezas de que se compone el esternon del ornitorrinco, y las más numerosas que ofrece el mismo hueso de los vertebrados inferiores, son tipos exactos y permanentes de los puntos de osificación primitivos que aparecen en el esternon del hombre, del segundo al quinto mes de la vida intrauterina. El hueso incisivo articulado con el maxilar superior y separable de este último en el embrión humano, se individualiza y forma un hueso distinto durante toda la vida en los paquidermos y ruminantes.

Los riñones, que son multilobulares en muchos mamíferos adultos, lo son igualmente en el hombre, cuando este órgano se encuentra en el período de su evolución; y no hay anatómico que no haya observado por anomalía en el hombre los riñones multilobulares también, sin que cause sorpresa el fenómeno á los que notan la coincidencia y se explican de un modo satisfactorio la observación. De paso diré que la embriogenia, de consuno con la anatomía comparada, han rectificado la apreciación de este hecho y otros análogos, no considerando estos casos como multiplicación de órganos, sino como fraccionamientos de uno solo. Se vé, pues, igualmente que la organogenia del riñón representa su anatomía comparada fugitiva, y que la anatomía comparada de este órgano representa en cambio su embriogenia permanente, y á la vez, que las anomalías por división que ofrece algunas veces, no son hechos nuevos en la economía orgánica, son suspensiones de evolución, cuya causa está más alta y no es difícil adivinar en la mayoría de los casos (1).

La matriz ha sido bicornal en los primeros tiempos de la vida intrauterina: en una época posterior, las dos matrices se unifican; alguna vez, sin embargo, esta adherencia no se realiza ó se hace de un modo parcial, y entonces la matriz de la mujer adulta aparece anómalamente dividida ó hendida, representando el tipo normal de la matriz de los carnívoros, de los ruminantes y de los roedores.

Lo mismo sucede con la prostata. A veces ofrece este órgano la anomalía de ser cuadrilobular. Cuatro lóbulos en efecto, la han compuesto en el embrión, los cuales se han unido en épocas adelantadas del desarrollo. Este órgano es constantemente cuadrilobular en los solípedos.

Sería muy fácil, al par que molesto, multiplicar los hechos de este género para dejar consignada la relación, la concordancia y el mutuo apoyo, que se prestan la embriogenia, la anatomía comparada y la teratología. Basta recorrer las páginas de las obras escritas por Haller, Serres, Meckel y Geoffroy Saint Hilaire, para encontrar hechos que atestiguan que las anomalías por defecto son todas suspensiones de desarrollo, en las que un estado transitorio se ha hecho permanente, y que todas ellas son también copias de disposiciones permanentes y normales de animales inferiores.

Por lo demás, cada una de las ramas anatómicas arriba

mencionadas ha realizado progresos trascendentales, ha descubierto las leyes á que se sujeta la naturaleza en sus procedimientos normales y anormales, y ha puesto de manifiesto el inmenso campo de que disponen las fuerzas biológicas, para hacer ostentación de sus producciones orgánicas.

La embriología, por su parte, apoyada en la indestructible teoría de la epigenesis y destruido el antiguo sistema de las preexistencias orgánicas, ha hallado las leyes del desarrollo. Hoy enseña esta ciencia, que la formación de nuestros órganos, ora considerados en sí mismos, ora formando parte de la economía, se verifica de la circunferencia al centro: es la ley del desarrollo centrípeta la que preside á la manifestación de nuestros órganos; el órgano, como el cuerpo todo, según la expresión de un discípulo de Haller, se halla en el principio reducido á pedazos, los cuales han de reunirse para formar el órgano entero ó la organización total; es decir, que un órgano en su período embrionario, no es una miniatura de lo que será en lo sucesivo, ni la organización entera se halla completamente formada, en términos, que solo necesite aumentar de volumen para llegar á su completo desarrollo.

Estudiando, en efecto, la evolución orgánica, notamos que no se verifica por gemación ó por brotes emergentes de un núcleo, que podría considerarse como el generador ó el punto de partida de los demás. En este punto la observación ha dado un solemne mentís á la apreciación general, la cual supone que de la masa primitiva brotan los órganos, no de otra manera que se forman las burbujas de jabón, agitando la disolución concentrada de esta sustancia. La observación nos ha enseñado, que la evolución de nuestro cuerpo en general, y la de los órganos en particular, se verifica por núcleos aislados ó por pequeños centros, los cuales, aproximándose gradualmente á otros, obedeciendo sin duda á una fuerza que podríamos llamar de cohesión orgánica, *ley centrípeta de la formación, de Mr. Serres*, constituyen órganos, los cuales yuxtaponiéndose á otros que se han formado por el mismo mecanismo, dan lugar á la organización entera. Hoy se sabe que no es la médula espinal una producción de la masa encefálica; que no son los conductos excretorios de las glándulas unos brotes originaria y cronológicamente dependientes de la masa glandular; que entre las ramas y los troncos, entre los ramos y las ramas y los ramitos y los ramos vasculares, no hay la relación de genitor y engendrado que tiende á significar el lenguaje anatómico; que las eminencias óseas no son prolongaciones de la diáfisis ó cuerpo de los mismos huesos: cada parte, cada molécula tiene un génesis distinto; cada una vive vida propia, sin dejar de contribuir al sostenimiento de la vida general; el cuerpo humano, en fin, es un conjunto de organismos, una colonia de seres, una masa de existencias individuales, y la vida general es el resultado de muchas vidas parciales.

También nos ha enseñado la embriogenia que el desarrollo de los órganos es proporcional al de los vasos, y que las condiciones de existencia de los primeros dependen de las condiciones de existencia de los segundos; así es, que cuando conviene á los fines de la naturaleza hacer desaparecer á un órgano de la escena de la vida, lo primero que hace es disminuir sucesivamente el calibre de su vaso nutritivo, hasta que consigue su completa obliteración. Es precisamente lo que sucede con el timo, con las cápsulas suprarrenales, etc. El arte se ha aprovechado de este dato suministrado por la embriogenia, y cuenta entre los medios atroficos de un órgano, y el atrofico por excelencia, la interrupción del círculo sanguíneo mediante la compresión ó la ligadura de los vasos (1).

La embriogenia nos ha enseñado el mecanismo ó el procedimiento que emplea la naturaleza para la formación de los agujeros, cavidades y conductos del organismo, ya se hallen en las partes duras, ya en las blandas; ha hallado la ley de simetría ó de dualidad de los organismos, la ley de conjunción ó de homeocigia; nos ha explicado la formación de los órganos impares, estableciendo que todos son al principio pares y que después las dos

(1) Ni es necesario que averigüemos cuál es la causa eficiente de la anomalía. Galileo halló el movimiento de la tierra indicando el orden de su movimiento, y no se empeñó en averiguar por qué se movía. Newton no fué más curioso en hallar la causa de la atracción, que solicitó en calcular los movimientos de los planetas, y Harvey trazó la marcha de la sangre sin ocuparse de las causas finales de la circulación.

(1) En los anencéfalos han abortado las arterias carótidas internas y las vertebrales, al paso que conservan su calibre las carótidas externas; en los microcéfalos se observan casi obliteradas todas las arterias cefálicas, y en los acéfalos llega á faltar el cayado de la aorta.



mitades se engranan y funden, resultando un solo órgano. La embriogenia ha estudiado el desarrollo de los huevos, y fijado con admirable exactitud el número de puntos primitivos que inauguran la aparición de cada uno de ellos, la época de su manifestación y la de los llamados complementarios; ha señalado próximamente el día en que se reúnen los primeros entre sí y los segundos con los primeros; en suma, los cambios que ofrecen durante su desarrollo hasta la época del nacimiento. La medicina legal se ha apoderado de estos datos, y con ellos ha resuelto cuestiones de grande interés social, las cuales, en otro terreno que no fuera el anatómico, hubieran quedado insolubles.

La misma ciencia embriológica es la única que nos puede interpretar el papel pasivo que desempeñan en el adulto ciertos órganos, los cuales, habiendo ofrecido gran desarrollo y actuado como agentes muy principales en ciertos períodos evolutivos, han venido a quedar reducidos a la más completa inactividad en la vida extrauterina; no de otra manera que ciertos funcionarios del orden civil ó administrativo, que habiendo figurado en épocas anteriores, han quedado reducidos a figurar solo entre las clases pasivas. Es lo que sucede al timo, al uraco, a las cápsulas suprarenales, a los conductos arteriales y venosos, arterias umbilicales, válvula de Eustaquio, etc.

Sabemos además por la misma embriogenia, que todos nuestros órganos tienen su vida especial, que podríamos llamar individual, durante la cual ofrecen cambios, debidos los unos al progreso de su evolución y los otros al ejercicio de sus funciones; que hay órganos que recorren las diferentes fases de su vida dentro del cláustro materno, desapareciendo los unos completamente sin dejar vestigio alguno de su existencia (*vesícula umbilical*), y conservándose de los otros algunos restos, que durarán como esqueletos, tanto cuanto dure la vida del individuo. ¿Qué más? Desde que se ha demostrado que muchas monstruosidades no son otra cosa más que retrocesos de un órgano hacia otro más sencillo, ó detenciones de un órgano en uno de sus períodos embrionarios, la embriogenia se ha constituido en ciencia fundamental é indispensable introducción a los estudios teratológicos.

Iguales ó mayores progresos ha realizado la anatomía comparada.

Se entiende generalmente por anatomía comparada, la ciencia que estudia la organización de los animales, comparada con la del hombre. Yo desearía que se le diera otro sentido; quisiera que el estudio se hiciera *mútua-mente* comparativo con todas las organizaciones; de esta manera la ciencia campearía libremente, rotas las trabas que la pueden embarazar en la aplicación de la conformación tipo a las demás consideradas como inferiores, no de otra manera que el artista ha de ajustar necesariamente el cartabón a su obra, sin que le sea dado variar la forma; quisiera que se creara una *anatomía comparada general*, cuyo objeto fuera resolver todos los problemas de la organización por el estudio de la organización misma en todas sus manifestaciones; quisiera además que en los estudios anatómicos no quedaran escluidos los vegetales, y que admitiendo por un momento la semejanza de los órganos de esta hermosa mitad del reino orgánico, comparados con los de los animales superiores, se compararan principios inmediatos con principios inmediatos, elementos anatómicos con elementos anatómicos, tejidos con tejidos, sistemas con sistemas, y se creara una histología comparada (1), que nos hiciera ver la marcha progresiva que sigue la naturaleza en el desarrollo de estos primeros materiales de la organización; quisiera, en fin, lo mismo que desea el célebre micrografo Robin, a saber: que la comparación se estableciera entre las diferentes partes de un mismo individuo, entre los sexos, entre las diferentes razas de una misma especie, entre cada parte sucesivamente en los diferentes períodos de su desarrollo, es decir, según las edades, ó bajo el punto de vista de la serie embriogénica; y por último, entre unos mismos órganos en la serie de todos los seres organizados.

Aun sin realizarse estos deseos, la anatomía comparada ha prestado ya servicios que la hacen recomendable al médico, al filósofo, al naturalista, y a cuantos se compla-

cen en arrancar a la naturaleza los secretos de la organización.

Ella nos ha servido para averiguar la estructura de ciertos órganos, cuya histología se presentaba oscura en el hombre, al paso que en los animales se ofrecía más sencilla y fácil de examinar. No sin razón se ha dicho, que si no existieran animales, la naturaleza del hombre sería más incomprensible.

Se había indicado que la túnica media de las arterias era muscular, sosteniendo la generalidad de los anatómicos que estaba formada de fibras amarillas. No se había consultado para decidir la cuestión a la anatomía comparada; pero en la actualidad, que ha sido posible observar esta túnica en los colosos del reino animal, en cuyos seres parece que la naturaleza ha querido ofrecernos amplificados los elementos anatómicos, a fin de que evitemos los errores é incertidumbres inherentes al uso de los instrumentos amplificantes, ha empezado a dudarse de la muscularidad de dicha túnica, y a ser considerada por todos como compuesta de tejido fibroso amarillo, que era lo que nos decía la observación con la vista desnuda. No se ha podido ver, en efecto, una sola fibra muscular, ni en la aorta del avestruz, ni en la del caballo, ni en la de la del buey, ni en la de la ballena.

Sin necesidad de haber colocado bajo el objetivo del microscopio los pelos que cubren la piel del hombre, podríamos haber establecido su estructura, observando a la simple vista las púas del erizo y del puerco-espín.

Muchos pormenores del sistema nervioso permanecían todavía ignorados, si no se hubieran elegido los animales para su estudio. Hay, en efecto, datos que no se pueden recoger en este delicado sistema sino en momentos próximos a la muerte, ó cuando las fibras, todavía palpitantes, ofrecen los caracteres que las distinguan durante la vida. La sorprendente estructura de la retina, el cilindro axis de Purkinje y de Rosenthal, elemento constitutivo de los cordones nerviosos, y los cuerpos grises de la masa central, la dirección de sus fibras, y otros importantes descubrimientos relativos al centro de la inervación, han recaído antes sobre los animales que sobre el hombre. El conducto central de la médula espinal, tan difícil de demostrar en el hombre por hallarse obliterado a consecuencia de la hipertrofia del epéndimo, ó sea de la membrana que le reviste interiormente, se halla siempre abierto y es de fácil estudio en otros mamíferos. Los orígenes reales de ciertos nervios, que en el hombre se hallan ocultos, porque antes de desprenderse los cordones nerviosos de la masa central, han de atravesar otras partes, de las cuales nacen aparentemente, se han averiguado estudiándolos en otros animales. Faltando, en efecto, en estos las partes atravesadas, se ha podido saber cuál es el origen aparente y cuál es el real. El quinto par, por ejemplo, nace, al parecer, en el hombre, del puente de Varolio; mas este es un origen aparente, porque prescindiendo de que se pueden seguir las raíces hasta regiones más profundas, el istmo del encéfalo falta en los ovíparos, y sin embargo existe el nervio.

Los ganglios linfáticos en el hombre ofrecen una estructura difícil de averiguar. Se había dicho, ateniéndose a la observación directa, que aquellos consistían en un apéndice torácico plexiforme de vasos que entran y de otros que salen. Pues la anatomía comparada ha venido a poner el visto bueno a esta apreciación, ofreciéndonos los ganglios de las aves, los cuales están reemplazados por plexos.

La anatomía comparada nos enseña a apreciar la importancia relativa de los órganos ó de las partes de estos mismos, y el papel ó representación de otros, siquiera parezcan insignificantes por su menguado desarrollo. La arteria sacra media, por ejemplo, que estudiada por el anatómico puro, apenas merece los honores de la mención, representa para el anatómico zoólogo nada menos que la aorta en la región sacro-coxígea; se prolonga, en efecto, en los animales provistos de una región caudal exagerada, sin límite alguno que la separe del tronco aórtico. El nervio acústico se divide en el fondo del conducto auditivo interno en las dos ramas vestibular y limacina. Pues bien; la primera puede considerarse como principal, porque es la más constante en la serie animal y la última que desaparece. Las células nerviosas son igualmente los elementos fundamentales del aparato de la inervación, porque son las partes más constantes en todos los animales.

(1) El Dr. Franz Leydig, profesor de zoología en la Universidad de Tubinga, acaba de publicar un *Tratado de histología del hombre y de los animales*, que llena muy cumplidamente las necesidades de la época.



La anatomía comparada nos ha conducido además á rectificar errores de apreciación respecto al uso final de la conformación de ciertos órganos. Se había dicho que la truncadura posterior de la tráquea tenía por objeto permitir la dilatación del esófago. Pues bien; la forma cilíndrica de la tráquea del ave y la disposición angulosa posterior que ofrece en el buey, en el carnero, etc., echa por tierra aquella opinión, pues que en estos animales no pierde la tráquea sus relaciones con el esófago (1).

La existencia de ciertos órganos en el hombre y en algunos cuadrúmanos y su falta en animales inferiores, acaso se relacione con funciones propias y exclusivas de aquellos primeros seres de la naturaleza; así es que las glándulas de Nuhn, situadas en las partes laterales y anterior de la cara inferior de la lengua, han inspirado á este anatómico la idea de que podrán servir para facilitar los movimientos de este órgano, destinado á traducir el pensamiento, mediante los sonidos articulados.

La anatomía comparada nos ha enseñado, que la organización del aparato digestivo en el hombre representa el término medio entre la del carnívoro y la del herbívoro, y por consiguiente, que la alimentación del hombre debe participar de la vegetal y animal. ¡Cuánto no ha ilustrado el solo estudio comparativo de la mandíbula inferior la historia natural del hombre!

Pero uno de los servicios más eminentes que ha prestado la observación zoológica, se refiere al acto más curioso, á la vez que más difícil de averiguar en la especie humana, cual es el desarrollo del embrión desde los primeros momentos de la concepción. Los fisiólogos y los anatómicos, de común acuerdo, han podido examinar en algunos mamíferos las diferentes fases ó metamorfosis que vá sufriendo el óvulo desde el momento en que, animado por la acción del esperma, ha pasado del estado de vida latente y estéril en que se hallaba, al de vida activa y progresiva, que le ha de conducir á representar un ser análogo á aquel de quien procede. ¿Cómo era posible, en efecto, haber espiado momento por momento, en la especie humana y en un campo tan reducido, los cambios, á veces tan rápidos, que experimenta el óvulo, ora en su forma, ora en su volumen y composición, si á ello no se hubieran prestado las hembras de los mamíferos, sacrificadas á voluntad del observador, según el momento y sitio en que se deseaba sorprender la marcha de la evolución?

Convengamos, pues, en que la anatomía comparada es la antorcha de la anatomía humana; que ella sola ha prestado más servicios que el escalpelo; que estudiando los infinitos tipos esparcidos por el campo orgánico, ha podido generalizar y descubrir las leyes de composición de la materia activa; y por último, que dándonos á conocer las diferentes fases que ofrece un órgano en su forma, en sus conexiones y en su estructura en toda la serie zoológica, nos ha descubierto la prodigiosa diversidad de la unidad, la riqueza infinita en las formas bajo la unidad de materia, lo inagotable de los recursos de la naturaleza, lo admirable de sus procedimientos, lo misterioso de sus fuerzas.

A consideraciones análogas podría prestarse la ciencia de las anomalías. Esta ha dejado de ser la colección informe de hechos aislados, propia para satisfacer la curiosidad ó alimentar el fuego de fantasías delirantes, siempre dispuestas á exajerar y desfigurar los hechos naturales. Las mismas anomalías no son ya los caprichos (2), ni los juegos, ni los errores (3) de la naturaleza, cuyos estravíos debían serle perdonados en cambio del orden habitual que despliega en todas sus producciones; ni tienen ya fuerza alguna las mil y mil interpretaciones inverosímiles que se imaginaban para explicar las aberraciones orgánicas; todo el antiguo mito ha sido reemplazado por una ciencia, rica de hechos bien averiguados, apoyada en principios fundamentales y susceptible de aplicaciones interesantes. Hoy pueden legislarse y clasificarse las anomalías, existe un criterio, por el cual juzgamos de toda aberración, y á él sometemos las ya observadas, las que en la actualidad se observan y las que en lo sucesivo se presenten; podemos adivinarlas, evitando de este modo la sorpresa y los comentarios supersticiosos; porque todo lo anómalo, por

muy estupendo y maravilloso que parezca, se halla dentro de las leyes naturales, dentro de los límites de un tipo orgánico general (1); el anatómico encuentra orden en aquel desorden, consecuencia en aquella inconsecuencia, y sabe que existen leyes que señalan un límite á aquellas aparentes infracciones de las mismas. Esta es la razón por qué en nuestros tiempos, en que se conocen estas leyes y los límites que respeta la naturaleza en sus aberraciones, no se han presentado ni se presentarán jamás en lo sucesivo esos monstruos caprichosos, que á imitación del que nos pinta Horacio al empezar su *Arte poética*, se han complacido en imaginar nuestros antiguos, y algún tanto visionarios observadores.

Tampoco es hoy la teratología un apéndice, ni una parte integrante de la anatomía patológica, porque desde luego se conoció la diferencia que había entre la anomalía y la enfermedad; en la actualidad tiene aquella ciencia una vida propia, y en vez de necesitar el apoyo de las demás, ella les presta luces, observándose el sorprendente fenómeno de conocerse mejor lo normal por lo anormal, lo regular por lo irregular, el tipo por la variedad, y la ley general por la escepción.

Hoy la teratología se halla relacionada con la anatomía normal, con la fisiología, con la obstetricia, con la patología, con la medicina legal, y presta tantas luces para resolver cuestiones relativas á estas ramas de la medicina, que no puede un médico entendido ignorar sus pormenores sin grave compromiso en su práctica profesional. Así es que sus aplicaciones son inmensas y trascendentales. Solo citaré una, referente á la práctica de las operaciones, y por este ejemplar se podrá venir en conocimiento de la importancia de las demás. Se observa una anomalía que consiste en la existencia de dedos supernumerarios; la teratología nos ha dicho que unas veces radican estos en las articulaciones de los dedos numerarios, y que otras nacen del trayecto de los huesos normales á manera de proliferaciones ó retoños de los mismos. Pues bien; una operación practicada en el primer caso á fin de separar el dedo escedente, podría venir seguida de accidentes funestos, porque obligaría al cirujano á penetrar en una articulación; al paso que practicada en el segundo caso, no ofrecería otras peripecias que las de una simple resección (2).

De intento omito las graves cuestiones relativas á la viabilidad de los fetos monstruosos, las que se suscitan á veces para decidir el sexo de los recién nacidos, y otras tan curiosas como difíciles de resolver, que podrían ocurrir en los casos de monstruos dobles; porque estoy seguro que nadie negará á la ciencia de las anomalías su competencia para ilustrar y decidir, si el médico fuese consultado como perito.

Diré, por último, en favor de los estudios teratológicos, que si hoy brilla tanto la filosofía zoológica y aun la botánica, por las generalizaciones y atrevidas fórmulas con que ha sabido colocar la ciencia de la organización casi á la altura de las exactas, en gran parte lo debe al genio y profunda penetración de los teratologistas modernos.

(Se concluirá.)

## IIIDROLOGIA MÉDICA.

CONTESTACION AL ARTICULO DEL SR. MANTÉ, POR D. MARCIAL TABOADA. (3)

### II.

Si algun espíritu ó tendencia manifiesta y característica puede asignarse á la evolución de los conocimientos, que en su conjunto constituyen el saber humano y la ciencia en general del siglo XIX, es sin duda aquella, que basada en el bien entendido y racional fraccionamiento y división de la misma, encarga á una colectividad de inteligencias el estudio y desarrollo concreto de sus diversos ramos, para que enriquecida individualmente con hechos y consecuencias legítimamente adquiridas, lleve cada uno de ellos en

(1) Cruveilhier. *Anat. descript.* tomo II, pág. 268.

(2) Plinio. *Hist. nat.*, lib. VIII, cap. II.

(3) Arist. *De generat. anim.*

(1) La anomalía existe solo con relación al tipo específico, pero no con respecto al tipo general de la creación animal.

(2) Guérin. *Manuel de chirurg. operat.*

(3) Véase el n.º 688.



su día, sus ventajas, su interés ó sus descubrimientos al monumento enciclopédico, patrimonio de todas las edades y de todos los hombres.

Las generaciones se han sucedido como los siglos, legándose unas á otras el insaciable deseo de arrancar á la naturaleza sus secretos, á la inteligencia sus misterios, al corazón sus sentimientos y al hombre en sociedad su *desideratum*, contribuyendo así, siquiera larga y penosamente, á la erección del edificio científico y social, que ha llegado á nosotros, inmenso por su magnitud, admirable por la multiplicidad de hechos é ideas que abarca en su colosal conjunto.

La tradición fué el primer modo de propagación de la verdad humana, como lo fué de la palabra divina.

El pensamiento escrito en piedras ó en signos, el segundo.

Y así el saber se perpetuaba y crecía de una en otra familia, de uno en otro pueblo, de una en otra generación.

Lució un día feliz para el entendimiento humano, que halló el modo de reproducirse eternamente en el tiempo y en el espacio.

La inteligencia, al resolver el problema de la *inmortalidad de sus concepciones*, despertó con atlética pujanza en su afán de investigar y conocer, y entonces la ciencia fué en un día, lo que no había alcanzado en muchos siglos.

La imprenta, es la primera realización del progreso humano, la conquista mas gloriosa y fecunda de la humanidad,

Apoyada aquella en su vigorosa cuanto inquebrantable palanca, emancipada de odiosas trabas y funestas limitaciones, se ostenta hoy gigantesca, inmensa, imperecedera.

Si un día los hombres al llamarse sabios, pudieron creerse enciclopédicos, hoy tal pretensión sería absurda é irrealizable.

La abundancia y variedad de los hechos y las ideas que forman el caudal peculiar de las ciencias en general, la multiplicidad de los conocimientos de sus diversas ramas en particular, los cambios radicales de sus ideas, teorías y explicaciones; el modo *sui generis* de observación y aprendizaje de cada una, y por fin, hasta el idioma ó lenguaje propio que les es característico exigen una constancia á toda prueba, una disposición poco común, y un estudio esclusivo, profundo, incansable, que hace siempre corta la duración de la vida, relativamente á la magnitud de la empresa acometida. Y no es esta verdad solo apreciable y patente al tratar de las grandes agrupaciones de ideas, que constituyen los mundos intelectual, científico y social; las pequeñas divisiones y sub-divisiones en que la necesidad ha obligado á separarlos, para conocerlos y distinguirlos, ha alcanzado tan grande extensión, que los tratados y capítulos de ayer ocupan mas volúmenes en nuestras bibliotecas, que el orden genérico de ideas, á que deben su origen y del cual se han emancipado, para tener existencia y vida propia *per se* y aisladamente.

Es una verdad de todos conocida, que la organización en la división del trabajo, que el método, el concierto y la prudente distribución y clasificación de cada uno de sus objetos y aplicaciones, es la base indeclinable de su éxito, la garantía mas eficaz de su progreso, y el camino más corto y más seguro de llegar á la perfectibilidad y al ideal de los resultados.

Es necesario separar y dividir los miembros de una ecuación para resolverla; encomendar la construcción de las diversas partes que constituyen un objeto dado, en los talleres, á *individuos siempre iguales y dedicados con esclusión y constantemente al trabajo de cada una*.

Así únicamente se consigue el conocimiento necesario que lleva la seguridad y la perfección á los resultados y á las aplicaciones.

De aquí la tendencia genuina y general de nuestra época al estudio de las especialidades, exigida por la pluralidad de los objetos de estudio y la vasta extensión de los hechos y las ideas que abarca cada orden de conocimientos. De aquí el movimiento incesante, las aspiraciones á la perfectibilidad indefinida de la moderna ciencia. Desde que los talentos enciclopédicos, siempre difíciles, se hicieron imposibles, desde que el hombre satisfizo su ambición al renombre y á la posteridad con la posesión de un orden de hechos, por particular y concreto que fuese, en los diversos ramos del saber y de la industria, la difusión y la extensión de los conocimientos fué una verdad de práctica aplicación, y el progreso y la civilización se realizaron.

—Si el *hombre de la octogésima olimpiada*, exclamaba en su primer aforismo, *vita brevis ars longa*, ¡que no diría al ver la inmensidad de los objetos que la ciencia alcanza en nuestros días!...

Es pues, el estudio de las especialidades, el único racional, fructífero y posible en la actualidad, de los conocimientos humanos; y al decir especialidad, repetiremos, no nos referimos á las grandes divisiones que constituyen el orden moral, político, natural etc. ni aun á las diversas ciencias que los constituyen en conjunto, sino á un tratado ó á un capítulo particular de las mismas. Solo así y sin perjudicar en nada su necesaria unidad, puede el hombre, después de haberse dedicado al conocimiento general de las mismas, individualizar sus estudios, profundizarlos y hacerlos de segura aplicación.

De este modo lo han comprendido todos los hombres y todas las naciones, haciéndolo un axioma general, indiscutible é incuestionable. De aquí, el que el Estado, que debe á sus súbditos protección, seguridad, criterio y regulación equitativa, dispusiese sabiamente y en diversos conceptos, la realización práctica de estas verdades.

De aquí el establecimiento de escuelas especiales, Colegios, Cuerpos, Academias etc., bajo el concepto oficial, Sociedades y Ateneos bajo el particular é individual. Y aquí llegamos, Sr. Manté, al origen y fundamento de la existencia de los médicos-directores de baños y aguas minerales, y á la indispensable y evidente necesidad de su continuación bajo el aspecto científico.

Funda el articulista sus *pretensiones* á la supresión de esta clase, después de dar vueltas á lo infundado de su creación.

1.º En que las aguas minerales no son medicamentos especiales, ni de especial aplicación, y que por lo mismo, es una *ficción soberanamente absurda*, la especialidad monopolizadora que combate.

2.º En que su *institución* no ha proporcionado ventajas á la ciencia, por falta de plan sintético y averiguado, que le impide llegar á su *desideratum*, que creó se hubiera realizado de otra manera, esponiendo como por vía de recuerdo el programa del mismo.

El estudio de todo medicamento ó agente higiénico ó medicinal, se inaugura por el conocimiento de sus propiedades y constitución físico-química; luego se pasa á investigar sus reacciones inmediatas en la economía, y por fin halladas estas, y evidenciado el modo de responder la molécula orgánica á su peculiar modificación, se deducen sus virtudes ó condiciones terapéuticas, lógicas, inducción de tales premisas, unas veces ya probadas con anterioridad en la experiencia clínica, otras demandadas á la misma, como comprobación inequívoca y sanción de aquellas averiguaciones.

Vamos á ver, si las aguas minerales ofrecen identidad con los demás medicamentos, para que su acción pueda hallarse comprendida en su conjunto, ó en alguna de sus principales divisiones, y someterse por lo tanto, á las generales leyes de su aplicación. No existe en la materia médica cuerpo de tan variadas condiciones físico-geológicas y de tan compleja composición química, como la mayor parte de las aguas llamadas minero-medicinales. Quizás en alguna de ellas podríamos encontrar sintéticamente reunidos los agentes de todas y cada una de sus principales medicaciones.

Por lo regular, los agentes medicinales más activos, incluso el tártaro-emético, el arsénico y el ópio, que cita paladinamente el Sr. Manté, y el iodo y el mercurio, reminiscencia del comunicado de la *Revista minera*, son compuestos binarios ó ternarios la generalidad de las veces. algunas cuaternarios, pocas simples ó indeseconponibles á nuestros medios de análisis actual. Pues bien, las aguas minerales, por sencilla que sea su constitución, ofrecen gran diversidad de temperaturas e inmensa multiplicidad de combinaciones; en ninguno de ambos conceptos reconocen análogo en la materia médica, siquiera fuésemos á resucitar la polifarmacia galénica, que hoy rechazan la ciencia y el buen sentido. Su síntesis físico-química, en la que quizás se resume el porqué filosófico de su acción medicinal, es tan difícil de comprender, como imposible de imitar, y aun cuando no neguemos á cada uno de los componentes señalados por el análisis, su acción propia, peculiar y característica, el conjunto de todos ellos, el modo particular de combinación con que existen reunidos constituyendo un agua mineral, ofrece un motivo de es-



tudio, tan vasto y difícil, como vario y complicado. Aquí, además de los conocimientos proporcionados por la materia médica y referentes á las propiedades de cada cuerpo en particular, habremos de inquirir otros nuevos, debidos á las acciones sintéticas ó de conjunto, que adquieren por el hecho de su múltiple combinacion y complexa sustancialidad, presentándose así al médico, bajo una fase nueva y un aspecto enteramente distinto que los demás agentes medicinales.

Si conocidas ya perfectamente las condiciones físico-químico-terapéuticas, del iodo, del mercurio, el oro y sus diversos compuestos de por sí individualmente, los ofreciéramos combinados de un modo especial, y disueltos todos ellos en un ménstruo apropiado, para ser administrados en conjunto, ¿cuánto no variarían por este solo hecho sus efectos inmediatos y sus condiciones terapéuticas? ¿Cuánto no habria de particularizarse y concretarse el estudio de las reacciones particulares desmenuadas en el organismo, en virtud de la complexa y variada composicion del agente medicamentoso?

Yo sé bien, que en las aguas minerales nada existe misterioso, divino ó sobrenatural; que sus acciones son debidas á las propiedades de los cuerpos que las mineralizan; á la accion sintética ó de conjunto con que se ofrecen combinados y reunidos para determinar sus características acciones, á los procedimientos ó métodos de su aplicacion y administracion ó balneo-terápicos, y por fin, á las condiciones higiénicas que rodean y auxilian á estos modificadores naturales. ... ¿Y existe algun medicamento ordinario por heroico que sea en sus efectos, que ofrezca tan multiplicado aspecto de estudio é investigacion?

¿En que grupo de los diversos que constituyen la materia médica, habríamos de incluir las aguas minerales? ¿Bajo las leyes generales de qué medicacion habríamos de administrarlas? La medicacion sedante, antilogística ó revulsiva, representada por las aguas minerales, ¿se rige bajo los mismos principios que la desmenuada por el opio, la digital ó el castoreo, la sangría ó el cáustico de Viena?... No, y mil veces no.

Las aguas minerales, si bien presentan una fase comun que las asemeja á los demás agentes medicinales, ofrecen tambien otra, tan peculiar, distinta y exclusiva, que hace imposible su completo estudio bajo las leyes generales de aquellos, y autoriza por lo tanto á particularizarlas bajo la forma de una importante é indispensable especialidad. El señor Manté, sabe bien, aunque lo disimule, la verdad de estas proposiciones, como lo prueba su competencia y afición á los estudios hidrológicos...

La forma y las proporciones con que las aguas minerales se presentan para su administracion, su asimilabilidad fisiológica y terapéutica, lo intimo y molecular de sus orgánicas acciones, lo radical de sus cambios, la variedad y multiplicidad de sus indicaciones, lo sintético de sus efectos generales y lo exclusivo de sus especializaciones, exige un estudio detenido, concreto y especial, sin el que no se comprende su lógica y racional aplicacion.

Por especiales que hayan sido los estudios de la materia médica y terapéutica en general, no bastan sin individualizarlos bajo un aspecto nuevo, para dirigir con criterio la administracion de las aguas minerales. La parte higiénica y climatológica, la balneo-terápica, la de conocimientos físico-químico-geológicos y sobre todo, la patológica y patológica, limitada al difícil y extenso conocimiento de las enfermedades crónicas, los vicios y las diatesis, exigen nuevas y constantes investigaciones, que con trabajo asiduo y diarias observaciones, forman el espíritu de la especialidad de los estudios hidrológicos, hoy de reconocida importancia para todos.

El movimiento científico de la misma, sus publicaciones periódicas y monografías, sus sociedades y academias, probarán indiscutiblemente esta verdad, que por lo demás se halla en la conciencia de todos nuestros profesores. A su fallo, como al de todos los hombres de buen sentido, apelamos, en la seguridad de que su escogida ilustracion y recto criterio, ageno á torcidas miras de interés individual, sabrán juzgar imparcialmente en una lucha en que, de una parte se presentan los más caros intereses del público, la ciencia, la profesion, la amplitud manifiesta y públicamente reconocida, y los derechos legítimamente adquiridos, y de la otra, el lucro y los intereses individuales, que hoy se levantan en nombre de la libertad económica y de la tiranía del estado sobre el capital, siquiera en la auto-

nomia que proclaman en su nombre, vaya envuelto el más irritante privilegio en perjuicio de la salud pública y de la humanidad enferma en general. Le esperamos con ánimo levantado y conciencia tranquila, seguros del éxito de nuestras esperanzas, fundadas en la verdad, en el derecho y en la justicia, eternos principios de toda administracion y todo Gobierno.

Probado que bajo el aspecto físico-químico las aguas minerales son medicamentos especiales, hemos de decir dos palabras para terminar, acerca de sus acciones inmediatas y terapéuticas, que no pueden significarse completamente en las reglas generales de la terapéutica y materia médica.

Lo complejo del medio hidro-mineral impide el estudio detallado de las acciones inmediatas, desmenuadas sobre el organismo fisiológico por las aguas minerales. Siquiera algunos rasgos culminantes de estas sean por extremo apreciables é importantes, es lo cierto, que la limitacion de lo que á cada uno de los agentes diversos que constituyen en su conjunto el agente modificador, pertenece, es difícil, y en ocasiones imposible, por lo que esta clase de estudios, si bien de importancia suma, aparece hoy por completarse en definitiva. Nosotros creemos que las acciones terapéuticas de las aguas minerales, son lógicas consecuencias de sus acciones inmediatas por una parte, y de los agentes y medios que las auxilian por otra; pero no siendo estos ni aquellas susceptibles de ser delineadas y conocidas separadamente, habremos de pedir á la experiencia clínica, lo que el análisis á priori no siempre pudiera indicarnos.

Y aquí tambien difieren las aguas minerales de los demás agentes de la materia médica.

En cuanto á las virtudes terapéuticas, solo pudiéramos hallarlas indicadas en algunas de sus fases relativamente á las acciones purgantes, diuréticas, diluentes etc., de las medicaciones en general, pero nunca en la alterante diatésica y específica, que les es del todo peculiar y *sui generis*. Por lo demás, las condiciones generales á que el enfermo se halla sometido durante la práctica ordinaria, y su tratamiento hidro-mineral, son especialmente diversas, y de aquí el que este, influido de modo tan diferente, ofrezca tambien objeto especial de estudio.

Es pues, bajo todos conceptos, especialidad el conjunto de conocimientos que constituyen la hidrología médica, y sin querer hacerlos patrimonio exclusivo de los médicos-directores, ni mucho menos, si exigimos que para la Administracion de las aguas minerales sean indispensables rigurosas pruebas en público certámen, de la aptitud científica general de los aspirantes, con aplicacion al concreto de los particulares siguientes:

Conocimientos especiales en ciencias naturales, muy particularmente en física, química analítica y geología, en higiene, meteorología, climatología topografías médicas y geografías zoológica y botánica.

Ideas claras y distintas de la ciencia del diagnóstico y de las indicaciones, con aplicacion concreta al estudio de las enfermedades crónicas y diatésicas, objeto principal de su estudio, método preciso y exacto de observacion clínica, de formacion de buenas estadísticas y de apreciacion de resultados; detalles extensos en hidroterapia y balneoterapia, como base del tratamiento hidro-mineral, y de los recursos que exige en sus variedades múltiples y casos especiales; nociones de la ciencia de construcciones hidráulicas, referentes á distribucion de aguas, *captage*, depósitos, presion y conduccion de aguas etc. etc.; estudios que hasta hoy no han figurado en los programas de la enseñanza médica oficial, y que hemos tenido necesidad de adquirir ó completar antes de firmar la oposicion á que debemos nuestro cargo, y los que, no siendo indispensables á la clase en general, forman secundariamente en el orden y en la predileccion de sus conocimientos, si por acaso, como V., no se muestran aficionados á ellos, sin que por esto esté en mi ánimo el afirmar sean del dominio exclusivo del cuerpo á que me honro pertenecer.

Esto bajo el concepto científico: bajo el económico, ya veremos como no es lógico ni posible, que el Estado deje su intervencion directa y protectora sobre los establecimientos de baños, representada hoy dignamente por los directores, bajo ambos aspectos.

Vea, pues, el Sr. Manté, como no es una ficcion soberanamente absurda la especialidad contra que tanto declama,



siquiera creamos nosotros que lo que más daño le hace de la misma, no es lo concreto y particular de los conocimientos hidrológicos, sino lo que él llama *airadamente monopolio* y monstruosos privilegios... Y, sin embargo, el Sr. Manté ha aspirado alguna vez, y *con ahinco*, á entrar en lo que él llama *nuestro gremio*... Quizás partidario un día del sistema proteccionista, algun desengaño le haya hecho hoy *enragé* libre cambista... Él lo sabrá, como sabrá también lo duro é inconveniente de estas frases lanzadas intencionadamente contra una colectividad de profesores respetables, que ofenden y lastiman á las clases médicas en general, y á su buen criterio é ilustración en particular.

Después de afirmar el articulista «que no desconoce, y sobre todo, en los últimos y más cercanos tiempos, la importancia de los trabajos publicados por algunas direcciones de baños, y rogando á Dios le libre de poner en duda sus meritorias condiciones,» dice á renglón seguido: «que distan mucho tales esfuerzos aislados y sin plan sintético preconcebido de constituir el *desideratum* de la ciencia. Esta suspira, en todo caso, por un ordenado conocimiento de los hechos, emanado de un conjunto de hombres *notoriamente competentes* en las diversas ramas de conocimientos necesarios para el objeto, etc., etc.» y terminado el párrafo: «hé aquí por qué no vacilo en calificar el presente monopolio, cuando menos de un *estorbo* para el verdadero progreso científico.»

Por más que nos hayamos dedicado alguna vez á la lectura de este *inocente parrafito*, confesamos ingenuamente que no hallamos, á pesar de nuestros esfuerzos, la ilación lógica que debiera tener su contenido. Por una parte, las direcciones de baños han publicado trabajos importantes y disfrutaban de meritorias condiciones; por otra, son un *estorbo* al verdadero progreso científico, por falta de *notoria competencia*, que el Sr. Manté parece esperaba del despertar de la reciente actividad médica de España.

¿En qué quedamos? Si somos un estorbo, no podemos disfrutar de meritorias condiciones; si hemos publicado trabajos importantes, ¿cómo nos niega notoria competencia en la materia? Si nosotros, que hemos dado pruebas legales de nuestra aptitud científica, no poseemos los conocimientos necesarios á el *desideratum* de la ciencia, ¿dónde va á buscar el Sr. Manté «ese conjunto de hombres» que necesita para conseguirlo? ¿Cree que la afición á los estudios hidrológicos mantendría constantemente peritos observadores al pie de los 104 ó 110 manantiales, que oficialmente ha reconocido el Estado como de pública utilidad?... Si los directores de baños carecen de plan sintético preconcebido en sus estudios, lo que asevera en contra del tribunal de oposiciones, que ha aprobado sus ejercicios, y del fallo del Consejo de Sanidad, que ha considerado como dignas de premio sus monografías, ¿porque le espera de otros, cuyo criterio no negamos, pero que desconocemos por completo, pues hasta ahora no han dicho ni han hecho nada sobre el particular, al menos públicamente?...

¿Es que el Sr. Manté tiene conferencias hidrológicas privadas? ¿Cree este señor que somos *fósiles* en la edad actual, y que no hemos visto y aspirado el reciente despertar de la moderna ciencia?...

¿En qué nociones de derecho y de justicia funda su pretension de nuestra incompetencia, siquiera jueces autorizados nos hayan calificado de otro modo, y se la concede paladinamente á personas que solo á él hayan exhibido su aptitud en el asunto? Nosotros hemos admitido gustosos, y nos hemos honrado siempre con la cooperacion y auxilio de nuestros profesores, ya médicos, ya farmacéuticos; á nadie hemos privado de dedicarse á tales estudios; por el contrario, nos felicitábamos de que asistiesen á nuestras clínicas, como nosotros lo hacemos á las de sus cátedras y hospitales; pero ¿ha visto el Sr. Manté tantos profesores, como dice existen, que se dediquen así á esta especialidad, con esclusión de las demás que abraza la carrera?

Bien sabemos que estas antítesis y *flagrantes* contradicciones no han sido debidamente meditadas por el articulista, que quizás en un momento de ofuscación ó entusiasmo, no ha visto hacian traición á sus dotes de talento y buen juicio.

Por lo demás, dirijase una ojeada retrospectiva al estado de nuestros establecimientos balnearios hace 30 ó 40 años, y compáresele con el que hoy relativamente ofrecen,

y se verá que su progreso y mejoras son evidentes y apreciables; y no se nos diga que tal resultado es debido exclusivamente al interés y tendencias especulativas de sus compradores y nuevos propietarios; porque nosotros, por ahora, al hablar de progreso, queremos solo referirnos al que se halla constituido por el más exacto conocimiento, por las diversas y múltiples aplicaciones del remedio mineral, al modo y forma diversa con que en estos tiempos se usa, relativamente á aquellos; al mayor número de indicaciones que satisface, y á lo feliz y patente de sus resultados clínicos y terapéuticos, ajenos de todo, punto á otras personas que no sean las inmediatamente encargadas de la salud pública.

Si algo sabemos de nuestras fuentes, si algo de las virtudes de nuestras aguas desde aquella época á la actual; si algunos enfermos se curan hoy en puntos donde antes no se soñaba en enviarlos, es necesario confesar se debe en todo á los directores de baños, auxiliados por algunas personas, que forman una honrosa, aunque escasa escepcion, que nosotros los primeros nos complacemos en consignar públicamente. Y esta justa reparacion guardamos la esperanza nos dedique el Sr. Manté, como nos la concedo tiempo há el público en general, y nuestros profesores muy particular y distinguidamente.

No alcanzamos, á pesar de todo, pues no lo espone, el orden que el articulista dice, «debiera presidir en el conocimiento de los hechos hidrológicos» y por el que segun él, «la ciencia suspira;» solo si le diremos, que por una circular de la direccion general, fecha 28 de Marzo de 1865, se nos dispone el modo y forma en que deben estar redactadas las memorias estadísticas anuales, los particulares que deben abrazar y el orden de su esposicion, á la que hemos de someternos forzosamente, y en cuanto al plan sintético de las monografías extraordinarias, todas ellas se proponen el estudio de la hidrología y de la terapéutica hidrológica en general, y las indicaciones y *especialización* de cada manantial en particular. Por lo que á nosotros toca, ya tenemos espuesto nuestro programa de estudio (1) y á él nos referimos en nuestras escasas investigaciones particulares; por lo demás, no hallamos razon para que en esta especialidad, todos los trabajos, raciocinios, hayan de someterse precisamente á las casillas de un cuadro, como los resultados numéricos de una cotizacion, á diferencia y escepcion de las demás, que nadie pretende encarrilar por tan estrecha via.

El objeto de nuestro estudio está trazado, los particulares que comprende ya los hemos espuesto. Dirigidos, pues, nuestros esfuerzos, siquiera no sea por idéntico método y camino bajo las mismas aspiraciones, llegaremos al fin propuesto con el tiempo y la asiduidad; y entonces, sino el *desideratum* de la ciencia, habremos conseguido su efectivo progreso, la tranquila satisfaccion de haber cumplido la alta mision que para con ella y la humanidad habíamos empeñado.

MARCIAL TABOADA.

## PRENSA MÉDICA.

### De la paraplegia dolorosa y trombosis arterial en la caquexia cancerosa.

El Sr. Charcot ha llamado la atención hácia algunos fenómenos que se presentan á veces en el curso de la evolucion del cáncer. El Sr. Cazalis habia ya hecho notar, que en las mujeres que sucumben con cánceres de la mama, se encontraban muy comunmente depósitos secundarios, las más veces múltiples, desarrollados en el espesor del cuerpo de las vértebras, y principalmente de las lumbares. Ahora bien, las observaciones necroscópicas del Sr. Charcot han venido á confirmar los hechos enunciados por el Sr. Cazalis, y el autor ha notado, que si el cáncer vertebral secundario queda latente, generalmente, se anuncia, sin embargo, algunas veces durante la vida, por un conjunto de síntomas que presentan una fisonomía particular, y que propone designar bajo el nombre de *paraplegia dolorosa*.

Los enfermos sienten dolores, principalmente en la region lumbar, que se irradian en toda la estension de las dos estre-

(1) Estudios hidrológicos por D. Marcial Taboada. España Médica 1864.



midades inferiores; intensos, sobre todo, por la noche, son de carácter lancinante; persisten casi continuamente; pero se exasperan por momentos, y producen así accesos más ó menos violentos: el menor golpe produce dolores más ó menos vivos, sobre todo durante el acceso. La progresión es difícil, en razón de los dolores de las extremidades, y sobre todo, de la debilidad muscular, y en un grado más avanzado, es tal esta debilidad, que los enfermos no pueden andar sin un apoyo cualquiera; más tarde, en fin, sobreviene la atrofia muscular, y es imposible la progresión y la estación vertical.

El Sr. Charcot ha observado la paraplegia dolorosa seis veces en 35 casos de cáncer de la mama. Este accidente no es raro, y se manifiesta en las épocas más variadas del curso de la afección cancerosa primitiva; ya algunos meses después del principio aparente, ya al contrario, al cabo de algunos años, bien se haya abandonado la enfermedad, ó se haya practicado una operación.

En tres autopsias, el Sr. Charcot ha reconocido una alteración cancerosa bien marcada del cuerpo de las vértebras lumbares; se habían desarrollado tumores múltiples, redondeados, en el seno de la sustancia esponjosa reblandecida, ó bien los elementos cancerosos estaban como infiltrados en las células dilatadas de los huesos.

En un caso, la tercera vértebra lumbar estaba aplastada, como magullada, y no tenía más de un centímetro en su diámetro vertical; la columna se había encorvado, estrechando el conducto raquídeo en el sentido antero-posterior; la dura madre había sido empujada en el mismo sentido, y los tejidos nerviosos que constituyen la cola de caballo, estaban comprimidos y estirados. Tales lesiones anatómicas bastan para explicar los síntomas observados durante la vida.

En la caquexia cancerosa ha encontrado igualmente el señor Charcot casos de trombosis arterial, que merecen ser conocidos. Se sabía hace mucho tiempo que en el período avanzado del cáncer se producían muchas veces obliteraciones fibrinosas de las venas, que se atribuían á una modificación particular de la fibrina de la sangre. Las observaciones del autor le han hecho reconocer, que bajo la influencia de la misma causa, pueden producirse también trombosis arteriales, aunque mucho menos comunmente. En cuatro mujeres con cáncer uterino, la obliteración absoluta de una de las arterias silvias por un coágulo fibrinoso, produjo el reblandecimiento de las partes correspondientes del cerebro. El trombus era denso, descolorido, formado de capas fibrinosas estratificadas. En un segundo caso de cáncer de la matriz, la obliteración de una arteria femoral por un trombus, produjo una parálisis súbita y completa de los movimientos, y una anestesia cutánea casi absoluta del miembro correspondiente. En fin, en una mujer con cáncer del estómago y en otra que le tenía en la mama, hubo gangrena de varios dedos de la mano y en la autopsia encontró el Sr. Charcot un trombus que ocupaba la extremidad inferior de una arteria humeral, y se prolongaba á cierta distancia en la cavidad de las arterias cubital y radial correspondientes.

(Union médicale.)

#### Algunas reflexiones sobre la terapéutica del catarro bronquial y nuevo tratamiento de esta afección.

El Dr. Regis ha dirigido una memoria á la Academia de medicina de París, sobre la terapéutica del catarro bronquial, en la cual propone un agente medicamentoso, preferible á todos los medios usados hasta el día, remedio nuevo por su composición y modo de administrarse, poco costoso, de fácil uso y muy eficaz por la continuidad de su acción.

El autor asienta la proposición de que son insuficientes las diversas medicaciones actualmente usadas contra las diversas formas de bronquitis; que, sin embargo, los catarros pulmonales son enfermedades frecuentes, muchas veces rebeldes, y que esta insuficiencia del arte puede atribuirse á la incertidumbre que reina sobre la naturaleza y asiento íntimo de la bronquitis crónica.

Dice, que el elemento orgánico que el catarro pulmonal afecta de un modo especial, sobre todo, el aparato glanduloso, es decir, los folículos de la membrana mucosa de los bronquios; bajo este punto de vista, establece un tratamiento que considera más eficaz que todos los conocidos hasta el día, y cuya insuficiencia depende mucho del modo defectuoso de usarlos. En efecto, los jarabes, las pastas no tardan en hacerse repugnantes, las inhalaciones y fumigaciones producen solo una acción pasajera, efectos intermitentes y resultados falaces.

La ineficacia de los medios actualmente empleados, consis-

te en que se dirigen, ya al estómago, ó á las vías respiratorias únicamente. Cree, que para obtener un resultado ventajoso, importa utilizar *simultáneamente* estas dos grandes vías de absorción, y que es preciso obrar á la vez sobre el aire que se respira y la saliva que se traga, saturándolos de una manera continua y prolongada de ciertos principios medicamentosos.

Para realizar esta combinación y esta simultaneidad de acción, el Dr. Regis ha confeccionado bolos compuestos de bálsamo de Tolu, de mirra, de esencias de muchas labiadas, de alcanfor y de iodo, poniendo por escipiente la cera amarilla, que tiene la propiedad de conservar sin alteración la mayor parte de los medicamentos que se le incorporan.

Estos bolos, colocados en la boca, conservan su solidez y dejan poco á poco á la saliva y al aire sus principios constitutivos.

Como condición principal de su eficacia, deben mantenerse los bolos en la boca de día y noche; debe el enfermo respirar sobre todo por la boca y utilizar por la deglución el moco salival, cuya cantidad se aumenta por la acción del remedio sobre las glándulas que le elaboran.

El autor considera la cavidad bucal conteniendo estos bolos, como el *foco de un aparato de inhalación continua*, del cual se desprenden constantemente vapores iodados y balsámicos, que mezclándose con el aire inspirado, van á ejercer una *acción directa y tópica* hasta en las partes más profundas de la membrana mucosa de los bronquios, que está alterada.

Esta medicación tiene la ventaja de constituir un modo particular de inhalación medicamentosa, distinguiéndose esencialmente de los procedimientos usuales, por la continuidad de su acción, por la inutilidad de todo aparato instrumental y por que el remedio está al alcance del enfermo en todos tiempos y lugares.

En apoyo de sus ideas, cita el Dr. Regis algunas observaciones de enfermos con catarros bronquiales, que han experimentado una mejoría grande y rápida.

Los prácticos que han usado estos bolos iodo-balsámicos, aseguran haber obtenido resultados satisfactorios en el coriza, en la laringitis, en el asma del enfisema, en la ronquera y en la afonía, resultado del cansancio de la voz en los oradores y en los cantantes. El autor refiere el ejemplo de un profesor de la escuela de Derecho de Toulouse á quien una afonía consecutiva á una laringitis crónica tenía separado de su cátedra hacia un año, y que gracias al uso de los bolos iodo-balsámicos pudo recobrar la voz y volver á la enseñanza.

Estos bolos pectorales son un medio más que añadir á otros ya sancionados por la experiencia, y constituyen una medicación económica y de fácil uso.

## PARTE OFICIAL.

### SANIDAD MILITAR.

#### REALES ÓRDENES.

11 Febrero 1867. Concediendo al médico mayor D. José Garrido y Marquez el abono de los 5 años y 10 meses que sirvió en las Islas Filipinas en clase de facultativo provisional y tercer médico por nombramiento del Capitan general é Intendente de Hacienda de dichas Islas, con opción únicamente á mejorar sus derechos pasivos.

Id. id. Id. id. al de igual clase D. José Brun y Pagés los 5 años y dos meses que sirvió como practicante del H. M. de Barcelona, pero solo con opción á mejorar en su día sus derechos pasivos.

Id. id. Concediendo cuatro meses de Real licencia con todo el sueldo, para Zaragoza, al segundo ayudante médico don José Grasa y Perez, debiendo volver, después de terminada, á cumplir en el H. M. del Peñon los dos años de permanencia que están prevenidos.

21 id. Promoviendo al empleo de farmacéutico mayor del ejército de Puerto Rico al primer ayudante D. Manuel Ruiz de la Peña y Rodriguez, designado al efecto por la suerte.

Id. id. Disponiendo continúen encargados de la asistencia de las fuerzas del ejército acantonadas respectivamente en Huesca y Teruel, durante el presente año, los médicos de entrada graduados D. Pantaleon Palacin y Campo y D. Juan Navarro y Rodriguez.

Id. id. Concediendo cuatro meses de Real licencia para asuntos propios en Miraflores de la Sierra, al primer ayudante médico D. Alejandro Torres y Puig.



Id. id. Manifestando haberse concedido seis meses de Real licencia para Barcelona con igual objeto, al médico mayor supernumerario del ejército de Cuba D. Pedro Joli y Gelferiths.

22 id. Concediendo un mes de próroga á la licencia que se halla disfrutando el primer ayudante farmacéutico supernumerario D. Faustino Martínez y del Olmo.

Id. id. Id. dos meses á la que obtuvo el médico mayor supernumerario D. Pedro Peñuelas y Fornesa.

23 id. Negando á D. Juan del Hoyo el abono de 16 escudos por las visitas hechas á un soldado de la remonta de Córdoba.

Id. id. Desestimando la instancia del médico mayor D. Narciso Fuster y Centinella en solicitud de abono de la mitad del tiempo por su permanencia en Melilla.

### SANIDAD DE LA ARMADA.

#### REALES ÓRDENES.

19 Febrero. Concediendo cuatro meses de licencia al segundo ayudante del cuerpo de Sanidad de la Armada D. Francisco de la Vega y Elordoy.

25 id. Disponiendo embarque de dotación en la fragata *Esperanza* el primer ayudante de Sanidad de la Armada don Andrés Monter y Gil, y en la goleta *Caridad* el segundo de mismo cuerpo D. Claudio López y Portela.

26 id. Nombrando vice-director de Sanidad del apostadero de Filipinas á D. Domingo Caravaca, y disponiendo que el de igual clase, D. José Ramon Camacho, continúe en Cartagena en el destino que servía.

#### REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

#### Sesion literaria del 14 de Febrero de 1867.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se declaró abierta la discusion sobre el informe de la seccion de cirugía, relativo á la uranoplastia.

El Sr. CALVO, que habia pedido la palabra en la sesion precedente, dijo, que el día anterior no tenia conocimiento de la comunicacion del Dr. Ehrmann ni del dictámen de la seccion, y que por eso habia diferido para hoy las observaciones que le ocurría hacer.

Decia, continuó, el Sr. Mendez Alvaro que queria saber hasta qué punto la cirugía actual podia corresponder en los casos de honra para la profesion, á lo cual contestaré que puede figurar sin desventaja al lado de cualquier otra ciencia con que se la compare.

Recorrió el Sr. Calvo algunas épocas históricas, á fin de recordar el ilustre pasado de la cirugía, y viniendo á los tiempos modernos y á nuestra España, indicó que en la Academia hay figuras dignísimas que pueden servir de contestacion al Sr. Mendez Alvaro.

A la cirugía se debe, añadió, la mayor parte del prestigio que conserva la medicina en la actualidad, sobre todo en el vulgo.

Entrando en la cuestion del día, esta se refiere á una comunicacion del Dr. Ehrmann, en la que trata de contradecir, casi absolutamente, las teorías del Dr. Langenbeck.

Empero, ¿qué significa la uranoplastia? Apenas puede concebirse la desgracia de los que padecen una falta de la bóveda del paladar.

Yo recuerdo todavía una operacion de estaflorrafia, practicada en 1838, que es una de las referidas por Roux, y tengo bien presentes los beneficios que por entonces se empezaron á obtener de esta operacion.

El primer ejemplar recayó en Stephens, que fué restituido por medio de la estaflorrafia á la sociedad y al ejercicio de su profesion de médico.

Es verdad que se disputó este invento á Boux y se atribuyó á Graeff; pero en mi concepto, debe compartirse la gloria entre estos dos ilustres cirujanos.

Mas ya no basta la estaflorrafia. Durante algun tiempo, la Francia se olvidó un poco de seguir el camino abierto por Roux; pero en Alemania, apoderándose los prácticos de la idea de la reseccion subperióstica, nació la uranoplastia de las manos de Langenbeck.

Este es un nuevo progreso de nuestra medicina operatoria.

Ahora bien, no siempre es necesaria la uranoplastia, bastando á veces el procedimiento de Roux, modificado.

Pero cuando la falta huesosa es considerable, preciso es apelar á la posible regeneracion de los huesos.

Esto es lo que niega el Sr. Ehrmann. Por consiguiente, la cuestion trae consigo la discusion de las resecciones subperiósticas.

Añadiré de paso, que la Inglaterra disputa la prioridad sobre este punto á Langenbeck, lo cual no tiene más que una importancia histórica.

La estaflorrafia se distingue de la uranoplastia, en que aquella se limita á la union de las divisiones del paladar. La uranoplastia hace más; corta los faringo-estaflinos, diseca á cada lado un colgajo con el periostio, y hace una especie de estaflorrafia, con lo cual, segun Langenbeck, el periostio produce un nuevo hueso.

Dice Ehrmann, que no es esto verdad; pero sus casos son negativos. En esta parte, entiendo que no se halla el informe enteramente arreglado á justicia. Para dilucidar semejante materia, es preciso abordar la cuestion de las resecciones subperiósticas.

Yo he intentado dos resecciones subperiósticas sin fruto. Luego diré que se hace más sencilla la cuestion, admitiendo lo que propone el Sr. Sedillot.

La reseccion subperióstica se funda en las observaciones que dejó hechas Duhamel, y en la teoría que estableció. En 1738 se publicó ya una memoria, en la que se referian hechos relativos á la reproduccion de los huesos por medio del periostio. Mas, pasaron años, contradijeron algunos á Duhamel, y por último, vino Fleurens, que publicó su obra en 1847, reproduciendo la fórmula de su ilustre predecesor respecto de este punto.

Y sin embargo, no aceptan esta teoría ni aun sus mismos contemporáneos, y creo que con alguna razon; no es verdad que el periostio sea á los huesos lo que la cápsula al cristalino. El hueso tiene muchas porciones no cubiertas de periostio; tiene además vasos propios, que faltan en el cristalino.

Además, Virchow dice, que el hueso en parte se nutre por endosmosis absorbente, y Cruveilhier añade con razon, que todo lo que está próximo al hueso, contribuye á la produccion osteo-genésica. Jobert ha probado que el tendón se regenera, Vulpian y otros han demostrado que se regeneran los nervios: de donde se regeneran los nervios y los tendones, bien pueden regenerarse los huesos primitivos. Henle dice en su anatomía patológica, que la vecindad influye siempre en el carácter de lo que se regenera. Así, pues, Cruveilhier no acepta por completo la teoría del Sr. Fleurens, y yo participo de su modo de pensar.

Y no se crea que el Sr. Fleurens es tampoco el primero que haya llamado la atencion acerca de este punto. Hein tiene en su gabinete del hospital de Witzburgo, magníficos ejemplares de restauracion subperióstica.

Pero repito, que autores respetables sostienen, que las partes inmediatas entran por mucho en la regeneracion de los huesos.

La idea de esta regeneracion ha podido muy bien nacer de la necrosis invaginada.

El Dr. Sumpsi me ha remitido el hueso que está á la vista de los señores académicos, y que fué extraído de un herido afectado de necrosis invaginada; despues de varios accidentes vino á ser necesaria la amputacion, y se observó una segunda tibia, que tambien presento.

Hay, pues, esperanzas fundadas de regeneracion; pero no siempre se realizan. Las objeciones más graves que se han hecho á la reseccion subperióstica, se fundan en que muy á menudo se adelanta la mutilacion, por el placer de regenerar un hueso, y se hace un destrozo mayor que el que fuera necesario. Por eso dice el Sr. Sedillot que no es partidario de la reseccion subperióstica, la cual, si se limita al punto enfermo, debe dar mal resultado, porque el periostio enfermo no es á propósito para regenerar el hueso.

El Sr. Sedillot propone el *evidement*, que yo traduciré el tallado de los huesos, parecido al tallado que hace el escultor en la madera.

En la necrosis, en la cáries, hay que incindir lo enfermo, dejar una pequeña capa de hueso, disecando, si se puede, el periostio.

Yo he tenido un caso recientemente, en que he seguido con buen resultado el procedimiento del Sr. Sedillot.

Vamos á la cuestion de la reseccion subperióstica. Desde las primeras publicaciones del Sr. Fleurens, un profesor italiano, el Dr. Larchi, se presentó con observaciones



numerosas y dignas de ser tomadas en consideracion.

Comienza por las costillas, y despues de algunas consideraciones, manifiesta la facilidad con que se las puede enuclear. Es de advertir, que ya por esta época, dos cirujanos más hicieron resecciones de costillas.

Siguiendo por semejante camino, se ha llegado en Italia á reseca toda una mandíbula sin solucion de continuidad en la piel y conservando el periostio, lo cual apenas comprendo: dicen que así se regenera completamente la mandíbula.

De todo esto ha tratado perfectamente el Dr. Creus, añadiendo dos observaciones, acerca de las cuales nada quiero decir por ahora.

Sea como quiera, yo he hecho mis pruebas en el anfiteatro, y lo que puedo asegurar es, que no he encontrado facilidad para pelar el periostio por todas las caras de un hueso.

Y, sin embargo, cada dia se presentan nuevos hechos de reseccion subperióstica. Mi dictámen es que no debemos dejarnos seducir por el entusiasmo. No debe sacrificarse y mutilarse más que lo que permite la ciencia. Otras operaciones se habian multiplicado tambien hace tiempo, y luego se han detenido más los cirujanos en practicarlas.

Yo, sin pegar que se puedan hacer esas operaciones, creo que están todavía sobre el tapete. Es preciso que no se mezcle con ellas ninguna de esas restauraciones que hace por sí la naturaleza.

Y aun estas restauraciones no son muy fáciles, y lo prueba el ejemplar que está sobre la mesa.

Resumiendo lo que aparece en la cuestion, es que el Dr. Langenbeck sigue á su compatriota Helm, y hace la uranoplastia, la cual seria un progreso. El Dr. Ehrmann opone á esto los casos de su práctica. Todo puede ser cierto, y no es posible decidirse todavía en sentido alguno, sin que nuevos hechos vengan en apoyo de los ya recogidos.

En cuanto á la reseccion subperióstica en general, yo la creo conveniente, sobre todo con la modificación introducida por el Sr. Sedillot.

Terminado el discurso del Sr. Calvo, y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion.

*El Secretario perpétuo.*—MATIAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### ANUNCIO DE ADMISION.

D. Sandalio Pereda y Martinez, doctor en las Facultades de medicina y ciencias, solicita ingresar en este Monte-pio.

Lo que se anuncia en cumplimiento de lo prevenido en el art. 27 del Reglamento, con el fin de que si algun socio tuviere que manifestar alguna circunstancia que convenga saber para el caso, se sirva verificarlo reservadamente y por escrito á esta secretaria general, sita en la calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Marzo de 1867.—El Secretario general, Luis Colodron.

#### AVISO Á LOS SÓCIOS.

Se recuerda á los socios, que el 31 del actual termina el plazo *extraordinario* para el pago del dividendo del actual trimestre, y el *ordinario* para los que se hallan pendientes de pago de cuota de entrada.

Madrid 16 de Marzo de 1867.—El Secretario general, Luis Colodron.

## CRÓNICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—Si se exceptúa algun dia en que por dominar el viento Noroeste, se ha sentido algo de fresco por la tarde, el tiempo que ha reinado en esta corte durante el último septenario ha sido el que se disfruta comunmente en los climas templados al inaugurarse la estacion de las flores. Señalando el termómetro de 8 á 13 grados de Reaumur, marcando el barómetro de 701 á 704 milímetros, y so-

plando casi constantemente los vientos S. S-S-O. y S-O., el cielo se ha visto cubierto ó con nubes, llegando la lluvia en algunos dias á 13 milímetros.

No habiendo habido notable variacion en el tiempo, tampoco la ha habido en el estado sanitario. Siguen observándose algunos casos de pleuresias y pulmonías, de anginas, de fiebres catarrales que recuerdan la gripe, de fiebres gástricas que pasan á tifoideas en el segundo septenario, y de congestiones hepáticas y cerebrales que comprometen la vida de los pacientes. Ya no se observa la escarlatina en los niños; pero siguen éstos sufriendo el sarampion, los catarros laringeos y bronquiales y la coqueluche. Las pocas defunciones que han ocurrido, han recaído principalmente en enfermos atormentados por padecimientos crónicos de pecho y de vientre.

**En la Universidad central se hallará abierta desde el dia 16 hasta el 30 del corriente mes, la matrícula para la enseñanza de matronas, mediante el pago de 2 escudos en el papel de reintegro azul, llamado de matrículas.**

**Nuevos procedimientos para matar los ratones.**—El hombre, en su afán de mejorar la naturaleza, procura el aumento de unas especies animales y la estincion de otras. Si en los países civilizados sirven los ratones de esquisito alimento como en algunos puntos de Africa, no se trataria de exterminarlos; pero como no hacen más que molestarlos y comer nuestras provisiones, los perseguimos encarnizadamente. Tenemos ya contra ellos muchas armas de guerra, empezando por la más formidable, que es el gato; pero además, una criada de los Estados-Unidos acaba de descubrir, que con azúcar mojado en whiskey, se consigue emborrachar á estos molestos roedores, con lo cual se ponen tan atontados, que se dejan coger con la mano. Tambien dicen que es bueno para matarlos, esparcir por el suelo azúcar mezclada con cal viva, cuya sustancia sugerida en su estómago, le inflama y causa la muerte.

**Sanidad de la armada inglesa.**—Esperimentando el gobierno inglés grandes dificultades para dotar su armada de un personal suficiente de Sanidad, ha arbitrado el recurso de admitir estudiantes de tercer año, costeándoles la carrera hasta su conclusion. Pero ha sucedido, que reuniéndose los estudiantes, han acordado por unanimidad «recibir con desagrado la proposicion del almirantazgo, como propia solamente para desacreditar la profesion y rebajar la consideracion de los médicos de la marina.» Si en vez de todos estos artificios, se diera buenos sueldos y recompensas á los profesores, no faltaria quien desempeñara tales empleos, como no faltan oficiales en los institutos armados de mar y tierra.

**Construcciones bien entendidas.**—La Junta municipal de Sanidad de Madrid ha reconocido las casas nuevamente construidas fuera de la Puerta de Atocha frente á los docks, y ha dado el informe más favorable, respecto de sus condiciones higiénicas. Su amplitud, su ventilacion y su comodidad las recomiendan á las clases poco acomodadas, y aun á las medianas fortunas, que encontrarán en ellas habitaciones decentes, desde el alquiler de 2 rs. diarios hasta el de 14. De desear es que se continúe esta mejora, que tanto podrá contribuir á la salubridad de la poblacion y al bienestar de las familias.

**Otro congreso internacional.**—Para los dias 10, 12 y 14 de Agosto próximo, se anuncia en Paris un Congreso de médicos, consagrados especialmente al estudio de la enagenacion mental.

**Longevidad.**—En Richmond (Virginia), ha muerto á la edad de 136 años una mujer de color, que habia sido esclava del capitán Harris; y en la misma ciudad ha vivido 130 años otra esclava, que dió á luz 35 hijos, y se llamaba Carolina James. El *Times* cita asimismo una mujer pobre de Escocia, que acaba de fallecer á los 103 años, segun el registro de los pobres, y á los 116 segun otros datos que parecen exactos.

**Dieta respiratoria.**—Bajo este título dan cuenta los periódicos franceses de un nuevo procedimiento aconsejado por el Sr. Sales-Girons, para administrar los medicamentos, reducido á ponerlos en contacto con las vias respiratorias, por medio del agua suspendida en la atmósfera, ó como se dice, *pulverizada*. Si se confirman los resultados que se anuncian, contará de hoy más la terapéutica con un recurso eficaz en muchas enfermedades.

**El cólera en Jersey.**—Los periódicos extranjeros dicen, que el cólera no ha cesado de reinar en algunos puntos de Inglaterra, y que últimamente se ha presentado en Jersey, donde habian ocurrido desde el 6 al 26 de Febrero 134 casos y 53 defunciones.

**Pension decente.**—Se lee en un diario inglés, que el Gobierno ha concedido su retiro á un Inspector general del servicio médico del ejército de Bombay, con una pension próximamente de 90,000 rs. anuales. Segun esta muestra, no puede decirse que están mal recompensados en Inglaterra los profesores de Sanidad militar.

**Legado.**—D. Joaquin Alfonso, diputado de las cortes constituyentes y eminente repúblico, ha legado su cuerpo a la Facultad de medicina de Valencia, para que en prueba de su amor á la ciencia, sirva despues de su muerte á la ilustracion de los alumnos; encargando que su corazón bien conservado, se entregue como recuerdo á su familia, y de sus huesos se arme un esqueleto, que se guardará en los museos de anatomía de la Facultad. Su escelente y variada librería tambien ha dispuesto forme parte de la biblioteca provincial. El célebre director del Conservatorio de Artes ha dado una prueba de desprendimiento y amor á la ciencia y á su patria, que tanto le honra, sobre todo en los actuales tiempos, en que por desgracia escasean no poco tan plausibles donaciones.



## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que pretendan la vacante de Almazan, pueden antes de hacerlo, enterarse de algunos pormenores que les facilitarán los señores D. Mariano Gaspar y D. Gregorio Arpon, que residen en dicho punto.

## VACANTES.

—La de médico-cirujano de Ontigola y un anejo, provincia de Toledo; su dotacion 365 escudos, por la asistencia de 20 familias pobres. Las solicitudes hasta el 12 de Abril.

—La de médico-cirujano de Alcanadre, provincia de Logroño; su dotacion 200 escudos por la asistencia de 70 familias pobres, y 1.000 que ascenderán las igualas con los pudientes, contando además con otros emolumentos. Las solicitudes hasta el 12 de Abril.

—La de médico-cirujano de Alcudia de Carlet, provincia de Valencia; su dotacion 3.000 rs. por la asistencia de los pobres, y 7.000 por igualas. Las solicitudes hasta el 12 de Abril.

—La de médico-cirujano de Casar de Escalona, provincia de Toledo; su dotacion 200 escudos por la asistencia de las familias pobres, y 800 por la de las acomodadas. Las solicitudes documentadas hasta el 12 de Abril.

—La de médico de las Casas de Espósitos de Cádiz y Algeciras; la dotacion del 1.º 384 escudos, y 252 la del 2.º. Las solicitudes hasta el 11 de Abril.

—Las de médico y cirujano de Orgáz y un anejo, provincia de Toledo, la dotacion del 1.º 1.200 escudos, y 800 la del 2.º por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes documentadas hasta el 11 de Abril.

—La de médico-cirujano de Cadreita, provincia de Pamplona; su dotacion 200 escudos por la asistencia de los pobres, y 400 robos de trigo por la de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 9 de Abril.

—La de médico-cirujano de Rociana, provincia de Huelva; su dotacion 500 escudos por la asistencia de los pobres, y además 1.200 que producirán las igualas con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Condado de Castelnovo, provincia de Segovia; su dotacion 200 escudos por la asistencia de 8 familias pobres, y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Abril.

—La de médico-cirujano de Carbonero el Mayor, provincia de Segovia; su dotacion 300 escudos, por la asistencia de 150 familias pobres y las igualas. Las solicitudes hasta el 14 de Abril.

—Una de médico-cirujano de Laujar, provincia de Almería; su dotacion 400 escudos por la asistencia de 200 familias pobres, y 2 más por cada una que exceda de este número. Las solicitudes hasta el 5 de Abril.

—Una de las dos de Sama de Langreo, provincia de Oviedo; su dotacion 700 escudos de fondos municipales, 38 rs. por cada parto, 4 á 6 reales por visita y 2 por consulta. Las solicitudes hasta el 3 de Abril.

—La de médico-cirujano de Villamanrique, provincia de Ciudad-Real; su dotacion 200 escudos por los pobres y las igualas. Las solicitudes hasta el 3 de Abril.

—Una de las tres de médico-cirujano de Irún, provincia de Guipúzcoa; su dotacion 12.000 rs. Las solicitudes hasta el 6 de Abril.

—La de médico-cirujano de Camariñas, provincia de la Coruña; su dotacion 400 escudos, por la asistencia de 200 familias pobres, y 2 más por las que excedan de este número, con mas las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 3 de Abril.

—La de médico de Monteagudo, provincia de Soria, su dotacion 2.100 reales por la asistencia de las familias, pobres, y 700 medias de trigo por la de las acomodadas. Las solicitudes hasta el 10 de Abril.

—La de cirujano de Puzol, provincia de Valencia; su dotacion 150 escudos, por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 9 de Abril.

—La de cirujano de Villagonzalo, Pedernales y 2 anejos, provincia de Burgos; su dotacion 200 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de cirujano de La Pinilla, provincia de Valladolid; su dotacion 200 rs. por la asistencia de los pobres, y 5.800 por la de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 6 de Abril.

## ANUNCIOS.

## BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

Mileras, 2, duplicado.

Este balneario, dirigido por sus facultativos propietarios, está abierto todo el día.

Se administran en él y á domicilio, baños de vapor y de agua, ya simples, ya compuestos.

El opúsculo que se acaba de publicar acerca de los

Baños rusos, se ofrece á los señores facultativos que se sirvan mandar á buscarle; así como se vende al público á 4 reales. (1)

## BOSQUEJO

DE LA

## CIENCIA VIVIENTE.

## ENSAYO DE ENCICLOPEDIA FILOSOFICA.

POR

D. MATIAS NIETO SERRANO.

La obra que anunciamos analiza los fundamentos de todas las ciencias, y aspira á definir los principios de las matemáticas, de la lógica, de la física, de la astronomía, de la química, de la psicología, de la biología, de las bellas artes, de la industria humana, de la medicina, de la moral, del derecho, de la historia, de la política ó sociología, de la metafísica ó sea de la idea religiosa. Es por lo tanto una enciclopedia filosófica ó de análisis fundamental.

Se encamina á establecer lo que es necesario que sean estos diversos puntos de vista, no de un modo esclusivo é intransigente, sino por el contrario, bosquejando el verdadero sistema, el único posible y real, el de la conciliación por medio de las mismas divergencias individuales.

La doctrina que en ella se desenvuelve, es la doctrina de todo el mundo, presentada bajo un punto de vista nuevo, impersonal y universal, por lo mismo que sabe reconocerse personal.

Este punto de vista, antiquísimo é indispensable, aparece aquí en el reconocimiento científico, y constituye la novedad de la obra.

Las soluciones filosóficas se hacen imposibles en toda ciencia estancada, por lo mismo que todo supone un más allá, y una ciencia que se estanca niega el mas allá. Solamente la vida, el tiempo, se encarga de proporcionar todas las soluciones prácticas, y la filosofía viviente ó la ciencia viva, proporciona de igual modo todas las soluciones teóricas.

Estas pocas palabras deben ser suficientes para despertar la curiosidad de cuantos se interesen en la filosofía de las ciencias, de los que tengan afición á cualquiera de los diversos ramos del saber, y en fin, de los que reconozcan la importancia de los grandes problemas que encierran nuestros destinos en el mundo y en la eternidad.

El autor somete con entera confianza el fruto de sus tareas al juicio imparcial de las personas entendidas, y quedará satisfecho si sirve, al menos, de base de meditaciones y de crítica. Con esto solo, habrá contribuido su inteligencia á hacer vivir la inteligencia de otros, especie de paternidad intelectual no menos útil que la de la familia.

Se ha publicado un tomo, que encierra bajo el título de PROLEGÓMENOS DE LA CIENCIA, el sistema filosófico en general.

Consta de unas 600 páginas, de buena impresion.

Se vende á 32 rs. en rústica, en Madrid, librerías de D. Carlos Bailly-Bailliere; Sres. Moya y Plaza, calle de Carretas; D. Leocadio Lopez, calle del Carmen; y se remite por el mismo precio á provincias á los que le pidan al autor en carta franca, con inclusion de su importe en libranzas ó sellos del correo.

## GUIA DEL FACULTATIVO EN LAS OPERACIONES

DEL REEMPLAZO DEL EJÉRCITO, por D. Manuel Francisco Herrero y Picado, profesor de medicina y cirugía: un tomo en 8.º á 16 reales en Madrid, librería de Cuesta, calle de Carretas; Barcelona, Sala, calle de la Union; Cáceres, D. Nicolás Jimenez; Badajoz, imprenta de Orduña; Béjar, D. Felipe Herrero; Trujillo, D. Antonio Luengo y Manzano. (12)

## ENSAYO

DE

## MEDICINA GENERAL

Ó SEA

## DE FILOSOFIA MÉDICA,

POR D. MATIAS NIETO SERRANO,

Comprende esta obra un análisis de los principios filosóficos aplicados á la medicina; el examen de las cuestiones relativas á la certeza médica; del de las leyes anatómicas, fisiológicas y patológicas en general, y un estudio sintético del arte y de los fundamentos de la terapéutica. No hay cuestion grave de las relativas á los diversos ramos de la medicina, que deje de tener su lugar en este vasto cuadro. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas, 26 rs. en Madrid y 32 en provincias.

Por todo lo no firmado,  
R. SANFRUTOS.

EDITOR, P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA, Y ORGA Biombo 4.